A 2 B x 6 3

EL MEJOR PAR DE LOS DOZE,

COMEDIA FAMOSA,

DE DON JUAN DE MATOS, Y DON AGUSTIN *Moreto.*

Hablan en ella las Personas siguientes.

Roldan.	*Coquins, Gracioso.*	*Arminda, Mora.*
Florante.	*Oliveros.*	*Malaco, Rey de Fez.*
Galalen.	*Vn Alcalde, Villano*	*Vn Soldado.*
Carlos, Emperador.	*Vna Villana.*	*Dudon.*
Reynaldos.	*Claricia, Dama primera.*	*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y clarines, y salen Carlos, Roldan, Florante, Galalon, Dudon, Oliveros, y acompañamiento.

Rold. Carlos Invicto, Emperador de Francia,
ya dexas castigada la arrogancia
del Rey de Fez, que ossado
con fuerças importunas,
quiso eclipsar tus Lises con sus Lunas.
Flor. La espalda à tu valor bolviò corrido
à reforçar su Exercito rompido.
Gal. Què mucho, si tu nombre soberano,
en èco, en sombra, teme el Africano?
Rold. Los mismos Elementos son testigos
de tu valor. *Emp.* Roldan, Florante, amigos,
à vuestro brazo debo esta victoria,
todos parten teneis en esta gloria;
pero quando mis triunfos singulares,
no han sido siempre de los Doze Pares?
Pues sirviendo à mi Cetro, y mi Corona
de fixos instrumentos,
el mobil son de todos mis alientos;

pero me dà cuydado
de no vèr à Reynaldos, que empeñado
le dexè tràs de vn Tercio de Ginetes
Moriscos, que los rusticos tapetes
de la Vega pisavan ¿ mas què veo ?
Dentro vn clarin.
Rol. La distancia llenò de tu deseo,
Reynaldos valeroso,
pues yà llega à tus plantas victorioso.
Sale Reyn. Dame, señor, tus pies.
Emp. Mas justamente
los brazos mereceis, y aun es pequeño.
para tan gran Soldado el desempeño.
Por muerto os juzguè ya, desde que ossado
en la batalla os vì tan empeñado:
como vivo saliò vuestro ardimiento ?
el caso me dezid. *Reyn.* Escucha atento.
El Exercito apenas dividido
la campaña midiò, quando el primero
que se me opuso enfrente enfurecido,
fue el Rey de Fez, sobre vn bizarro overo.
De espuma el suelo llena el bruto herido,
que como piedras rompe el pie ligero,
y del tosco eslavon llama arrojava,
porque no ardiesse el campo, le negava.
Del Esquadron se aparta, y con la lança
me llama à la batalla ossadamente,
embisteme feroz, y à su pujança
el impulso le burlò diligente.
Buelvo sobre èl la punta, y sin mudança
le hiero por encima de la frente,
y en circulos al viento por bolante,
se le quedò la toca del turbante.
Colerico, otra vez con pies briosos,
desse profundo golfo à las orillas,
enristramos los frenos presurosos,
y sus astas bolaron en astillas.
Medimos los azeros generosos,
mas las riendas le corto, y las dos quillas
rotas, viendo el vajel sin otra seña,
al agua despeñado se despeña.
Tras èl me arrojo al rio, y como quando
hecho brasa el metal del agua herido,
como alquitran furioso rechinando,
en humo exala el fuego embravecido.
No de otra suerte el bruto, devanando
el inquieto cristal con el bufido,
al golpe de las ondas parecia
fiero adulto bolcan, que en agua ardìa.
Iban los brutos dos de entre las olas
señoreando el campo cristalino,
siendo remos los pies, timon las olas,
proas la frente, y velas el destino
Formavan las varias crines vanderolas,
del Marino bridon, lustre Marino,
siendo en la artilleria que dilata,
plomo el cristal en polvora de plata.
Con el alfange corbo atràs se arroja,
por defenderse en vano, y de vna herida,
anca, y silla le parto con la hoja,
dexando el agua en purpura teñida.
La campaña de vidrio bolviò roxa
la bruta sangre à globos esparcida,
pareciendo el diluvio nacarado,
cometa, de las ondas animado.
Colerico Piloto en la chalupa,
tràs èl tiendo las flamulas de Marte;
pero siempre bolviendo fue la grupa
ligero, hasta llegar desotra parte.
Viendo que fugitivo el monte ocupa,
le dexo, y recogiendo el Estandarte,
su roxo tafetan despliego al viento.
y en su nombre publicò el vencimiento.
Coq. Que me dès atento oìdo,
señor, suplicarte quiero,
para que pueda tambien
referirte aqui mis hechos,
que aunque pudiera callarlos,
bien he visto el campo entero,
que he muerto en servicio tuyo,
siendo Capitan. *Emp.* Yo os veo
vivo, y sano. *Coq.* No estoy vivo,
puesto que no gozo el sueldo,
y despues de reformado
me quedè Capitan muerto.
Emp. Y como os llamais ? *Coq.* Coquin,
y de los cocos deciendo
de que las Xicaras se hazen,
siendo por parte de abuelo,
primo hermano del cacao,
y como deste se hizieron
aquellas dulces bebidas,
que al hombre dàn tanto esfuerço,
por esta causa llamaron
coco al valiente, y por esto
Coquin me he llamado yo,
que quiere dezir en Griego,
quiebra cascos, en Egypcio,
Xaque, en Francès, Polifemo,
en Arabigo, Trabuco.
y en Romano, Mosquetero:
criado soy de Reynaldos.
Emp. Buen amo teneis. *Coq.* Muy bueno
Emp. Dame lòs brazos, Reynaldos.
Reyn. Señor, à tus pies. *Emp.* Yà veo,

Reynaldos, que esta victoria
se ha debido a los alientos
de los Doze, y como mobil
de todos premiaros debo
los singulares servicios,
que en esta guerra aveis hecho;
mas hasta que de los Moros
seguro estè todo el Reyno,
no he de señalar mercedes,
cada qual vaya adquiriendo
servicios, que todos juntos
sabrè premiar a su tiempo.

Aparecese la mesa redonda.

Y aora, que prevenido
aqui el descanso tenemos,
todo, conmigo à mi mesa
aveis de comer, que quiero
mostrar con este agasajo
lo mucho, que honraros debo.
Rold. Como tuyo es el cariño.
Reyn. De tu brazo es hijo el premio.
Dud. De vn Principe tan heroyco,
nunca se ha esperado menos.
Gal, Como quien eres nos honras.
Oli. Esso en tu valor no es nuevo.
Flor. A los Doze Pares siempre,
señor, tu padre, y abuelos
hizieron estos favores
pero à mi que no soy dellos,
mayor gloria se me sigue,
y es singular el trofeo.
Emp. El que en aquesta batalla:
mas Moros huviera muerto,
para eternizar su fama,
oy junto à mi tome su assiento. *Sientase.*
Reyn. La accion es bien empeñada. *àp.*
Rold Dificultoso es el riesgo. *ap.*
Gal. El empeño es arrestado. *àp.*
Dud. Peligroso es el empeño. *àp.*
Oliv. Yo de mi, bien sè que muchos
à mi valor se rindieron. *àp.*
Rold. A fè que no he muerto pocos:
mas parecerè sobervio,
y es error en mi tomar
por vanidad el assiento. *àp.*
Reyn. Aunque yo por mis hazañas,
y por el noble trofeo,
que en la batalla he tenido,
aqueste lugar merezco,
no he de aventurar la gloria,
que de mano agena espero,
pues premiarme de la mia,
fuera vltrajarme à mi mesmo.
Gal. Pues yo, ya que aqui ninguno
toma el merecido puesto,
me he de sentar, que la suerte
favorece atrevimientos.

Và à sentarse, y detienele Reynaldos.

Reyn. Tened, que aqueste lugar
no le ha labrado el esfuerço
para vna injusta osadia,
sino para desempeño
de hazañas solicitadas
al noble afan de los riesgos.
Y solo pueden tomarle
Roldan, Dudon, y Oliveros,
con mas razon que ninguno,
porque aunque callan modestos,
y no le ocupan, la fama
ya se le ha dado primero,
y quitarle lo que es suyo,
es injuriar su respecto
contra el aplauso adquirido;
y assi, advertid, que este assiento,
no es bien que le ocupe mas,
quien le ha merecido menos.
Gal. Yo igualmente como todos,
aqueste lugar merezco.
Reyn. No en la guerra. *Gal.* Vos mentis.

Dale vna bofetada, y sacan todos las espadas, y Florante se pone al lado de Galalon.

Reyn. Assi tu osadia vengo.
Rold. A tu lado estoy, Reynaldos.
Dud. Tambien Dudon. *Oliv.* Y Oliveros.
Flor. Matale, hermano.
Gal. Ha cobarde, muere à mi furor,
Emp. Teneos:
como delante de mi
se atreven vuestros azeros?
Ha de mi guarda. *Rold.* Nosotros
a Reynaldos defendemos.
Reyn. Prendedle. *Rold.* No es menester
mas que tu voz para hazerlo
Y à tus plantas, gran señoor,
pongo rendido mi azero,
que aunque en tu presencia yo
anduve atrevido, y ciego,
para obedecerte, nunca
puede faltarme el acuerdo.
Emp. Tarde ha llegado Reynaldos
aquesse arrepentimiento;
llevadle preso à la Torre
de esse Castillo primero.

Gal.

pero me dà cuydado
de no vèr à Reynaldos, que empeñado
le dexè tràs de vn Tercio de Ginetes
Moriscos, que los rusticos tapetes
de la Vega pisavan : mas què veo ?
Dentro vn clarin.
Rol. La distancia llenò de tu deseo,
Reynaldos valeroso,
pues yà llega à tus plantas victorioso.
Sale Reyn. Dame, señor, tus pies.
Emp. Mas justamente
los brazos mereceis, y aun es pequeño.
para tan gran Soldado el desempeño.
Por muerto os juzguè ya, desde que ossado
en la batalla os vì tan empeñado :
como vivo saliò vuestro ardimiento ?
el caso me dezid. *Reyn.* Escucha atento.
El Exercito apenas dividido
la campaña midiò, quando el primero
que se me opuso enfrente enfurecido,
fue el Rey de Fez, sobre vn bizarro overo.
De espuma el suelo llena el bruto herido,
que como piedras rompe el pie ligero,
y del tosco eslavon llama arrojava,
porque no ardiesse el campo, le negava.
Del Esquadron se aparta, y con la lança
me llama à la batalla ossadamente,
embisteme feroz, y à su pujança
el impulso le burlò diligente.
Buelvo sobre èl la punta, y sin mudança
le hiero por encima de la frente,
y en circulos al viento por bolante,
se le quedò la toca del turbante.
Colerico, otra vez con pies briosos,
desse profundo golfo à las orillas,
enristramos los frenos presurosos,
y sus astas bolaron en astillas.
Medimos los azeros generosos,
mas las riendas le corto, y las dos quillas
rotas, viendo el vajel sin otra seña,
al agua despeñado se despeña.
Tras èl me arrojo al rio, y como quando
hecho brasa el metal del agua herido,
como alquitran furioso rechinando,
en humo exala el fuego embravecido.
No de otra suerte el bruto, devanando
el inquieto cristal con el bufido,
al golpe de las ondas parecia
fiero adulto bolcan, que en agua ardìa.
Iban los brutos dos de entre las olas
señoreando el campo cristalino,
siendo remos los pies, timon las olas,
proas la frente, y velas el destino
Formavan las varias crines vander[as]
del Marino bridon, lustre Marino,
siendo en la artilleria que delata,
plomo el cristal en polvora de plat[a].
Con el alfange corbo atràs se arroj[a]
por defenderse en vano, y de vna h[...]
anca, y silla le parto con la hoja,
dexando el agua en purpura teñida.
La campaña de vidrio bolviò roxa
la bruta sangre à globos esparcida,
pareciendo el diluvio nacarado,
cometa, de las ondas animado.
Colerico Piloto en la chalupa,
tràs èl tiendo las flamulas de Mart[e]
pero siempre bolviendo fue la gru[pa]
ligero, hasta llegar delotra parte.
Viendo que fugitivo el monte ocu[...]
le dexo, y recogiendo el Estandart[e]
su roxo tafetan despliego al viento
y en su nombre publicò el vencimi[ento].
Coq. Que me dès atento oìdo,
señor, suplicarte quiero,
para que pueda tambien
referirte aqui mis hechos,
que aunque pudiera callarlos,
bien he visto el campo entero,
que he muerto en servicio tuyo,
siendo Capitan. *Emp.* Yo os ve[o]
vivo, y sano. *Coq.* No estoy viv[o]
puesto que no gozo el sueldo,
y despues de reformado
me quedè Capitan muerto.
Emp. Y como os llamais ? *Coq.* Co[...]
y de los cocos deciendo
de que las Xicaras se hazen,
siendo por parte de abuelo,
primo hermano del cacao,
y como deste se hizieron
aquellas dulces bebidas,
que al hombre dàn tanto esfuer[ço]
por esta causa llamaron
coco al valiente, y por esto
Coquin me he llamado yo,
que quiere dezir en Griego,
quiebra cascos, en Egypcio,
Xaque, en Francès, Polisemo,
en Arabigo, Trabuco.
y en Romano, Mosquetero :
criado soy de Reynaldos.
Emp. Buen amo teneis. *Coq.* Mu[y]
Emp. Dame lòs brazos, Reynaldo[s]
Reyn. Señor, à tus pies. *Emp.* Yà

Reynaldos, que esta victoria
se ha debido à los alientos
de los Doze, y como mobil
de todos, premiaros debo
los singulares servicios,
que en esta guerra aveis hecho;
mas hasta que de los Moros
seguro estè todo el Reyno,
no he de señalar mercedes,
cada qual vaya adquiriendo
servicios, que todos juntos
sabrè premiar a su tiempo.

Apareceſe la meſa redonda.

Y aora, que prevenido
aqui el descanso tenemos,
todo, conmigo à mi mesa
aveis de comer, que quiero
mostrar con este agasajo
lo mucho, que honraros debo.

Rold. Como tuyo es el cariño.

Reyn. De tu brazo es hijo el premio.

Dud. De vn Principe tan heroyco,
nunca se ha esperado menos.

Gal, Como quien eres nos honras.

Oli. Esso en tu valor no es nuevo.

Flor. A los Doze Pares siempre,
señor, tu padre, y abuelos
hizieron estos favores
pero à mi que no soy dellos,
mayor gloria se me sigue,
y es singular el trofeo.

Emp. El que en aquella batalla:
mas Moros huviera muerto,
para eternizar su fama,
oy junto à mi tome su asiento. *Sientaſe.*

Reyn. La accion es bien empeñada. *àp.*

Rold Dificultoso es el riesgo. *ap.*

Gal. El empeño es arrestado. *àp.*

Dud. Peligroso es el empeño. *àp.*

Oliv. Yo de mi, bien sè que muchos
à mi valor se rindieron. *àp.*

Rold. A fè que no he muerto pocos:
mas parecerè sobervio,
y es error en mi tomar
por vanidad el asiento. *àp.*

Reyn. Aunque yo por mis hazañas,
y por el noble trofeo,
que en la batalla he tenido,
aqueste lugar merezco,
no he de aventurar la gloria,
que de mano agena espero,
pues premiarme de la mia,
fuera vltrajarme à mi mesmo.

Gal. Pues yo, ya que aqui ninguno
toma el merecido puesto,
me he de sentar, que la suerte
favorece atrevimientos.

Và à ſentarſe, y detienele Reynaldos.

Reyn. Tened, que aqueste lugar
no le ha labrado el esfuerço
para vna injusta osadia,
sino para desempeño
de hazañas solicitadas
al noble afan de los riesgos.
Y solo pueden tomarle
Roldan, Dudon, y Oliveros,
con mas razon que ninguno,
porque aunque callan modestos,
y no le ocupan, la fama
ya se le ha dado primero,
y quitarle lo que es suyo,
es injuriar su respecto
contra el aplauso adquirido;
y assi, advertid, que este asiento,
no es bien que le ocupe mas,
quien le ha merecido menos.

Gal. Yo igualmente como todos,
aqueste lugar merezco.

Reyn. No en la guerra. *Gal.* Vos mentis.

Dale vna bofetada, y ſacan todos las eſpadas, y Florante ſe pone al lado de Galalon.

Reyn. Assi tu osadia vengo.

Rold. A tu lado estoy, Reynaldos.

Dud. Tambien Dudon. *Oliv.* Y Oliveros.

Flor. Matale, hermano.

Gal. Ha cobarde, muere à mi furor,

Emp. Teneos:
como delante de mi
se atreven vuestros azeros?
Ha de mi guarda. *Rold.* Nosotros
à Reynaldos defendemos.

Reyn. Prendedle. *Rold.* No es menester
mas que tu voz para hazerlo
Y à tus plantas, gran señoor,
pongo rendido mi azero,
que aunque en tu presencia yo
anduve atrevido, y ciego,
para obedecerte, nunca
puede faltarme el acuerdo.

Emp. Tarde ha llegado Reynaldos
aquesse arrepentimiento;
llevadle preso à la Torre
de esse Castillo primero.

Gal.

Gal. Corrido, y desesperado,
pues no consegui mi intento,
hasta vengar este agravio,
pondrè en mi vida silencio. *Vase.*
Emp. Toda mi guarda le siga
hasta la prision. *Coq.* Si el ruego,
señor, de vn pobre rendido,
puede acaso. *Emp.* Quita necio.
Sold. Què intenta? Uenga èl tambien.
Coq. De quien me engendrò reniego:
señores, à mi, porquè?
Sold. Por criado. *Coq.* Vengo en ello,
porque esse es delito de horca.
Sold. No hable tanto?
vamos. *Reyn.* Cielos,
de aqui comiença la embidia
à vsar de su loco empeño.
Coq. Mas, que Par de Francia, aqui
quisiera ser par de huevos. *Vanse.*
Rold. Què es lo que intentas hazer
de Reynaldos? *Emp.* Para exemplo,
Roldan, de osadias locas;
y porque el decoro Regio
no viva vltrajado nunca
de injustos atrevimientos,
le he de cortar la cabeza:
luego al instante ponedlo
en execucion. *Rold.* Señor,
Emp. Nadie se oponga à mi intento.
Rold. Primo es de todos Reynaldos.
Oliv. Todos su sangre tenemos.
Emp. Darà la vida à vn cuchillo.
Rold. Esso fuera si sus hechos,
y hazañas no le sirvieran
de excepcion, y privilegio
contra el rigor de tu enojo,
que es preciso, que en tu pecho
halle piedad, quien la vida
tantas vezes puso al riesgo
por tus armas: quien ha dado
à Francia tantos trofeos?
quien sino Reynaldos puso
contra el Pagano sobervio
las Lises sobre los Muros
de Jerusalen, sirviendo
con Godofre en su conquista?
à quien ha debido el Cetro
de Francia mayores triunfos?
Quien sino èl ha dado al tiempo
assumpto para tu aplauso
en los peligros, abriendo
passo su valiente espada
por entre el plomo, y el fuego?
A èl solo debe tu fama
mas renombre, pues el èco,
que và en voz, por èl le buelve
de laurel cargado el viento.
Quien, señor, en Francia puso
mas lustre, y gloria à tu Imperio?
Venciò quarenta baaallas,
y de Bretaña en el cerco,
èl solo vna noche obscura,
rompiendo montes de azero,
ganò la plaza, pues quando
vino à despertar del sueño
tu gente, hallò coronado
el muro de sus trofeos.
Pues esto, señor, no ignoras?
como enojado, y severo
contra Reynaldos? *Emp.* Tened,
porque la justicia, y premio
en mi igualmente han de hallar,
castigo, y favor à vn tiempo.
Por sus ilustres acciones
le he honrado, mas por el ciego
arrojo, que en mi presencia
cometiò: viven los Cielos,
que le ha de costar la vida,
y assi, executese luego
su castigo. *Rold.* Pues, señor,
yà que en esso està resuelto,
busca otros que te acompañen,
y à quien repartir los puestos
en la guerra, que nosotros
sin Reynaldos no podemos.
Dud. Aqui su agravio es de todos,
y à todos toca su empeño.
Hazen que se vàn.
Oliv. Y su lealtad no merece
en ti esse injusto respecto.
Emp. Primos, parientes, amigos,
Roldan, Dudon, Oliveros,
tened, mirad. *Rold.* Yà, señor,
à tu presencia bolvemos.
Emp. Que en fin los nobles de Francia
à mi se oponen resueltos?
Esta es lealtad? esto hazeis?
Importa templarme, que estos *àp.*
de mi Imperio son las vasas.
Rold. Este es justo sentimiento,
de vèr que vsas con Reynaldos
de tan riguroso excesso.
Emp. Pues què castigo ha de aver
para vn delito tan feo?

d. Què delito? *Emp.* Un bafeton
n mi prefencia. *Rold.* El exceffo
ie el fer en prefencia tuya,
ue el boteton, yà eftà hecho,
ialalon à bofetones,
ue no es aquefte el primero.
r. Quien penfare que à mi hermano.
p. Bafta, Florante, què es efto?
d. Bufcando và efte carrillo
a foga del compañero.
p. Si effo fentis, por vofotros
à con la vida le dexo;
ero faldrà para fiempre
efterrado de mis Reynos,
u que en ellos le dè nadie
lvergue, amparo, ò fuftento.
de la hazienda le privo,
onores, y privegios
dquiridos, y heredados,
orque firva de efcarmiento
fta pena à fu delito.
d. Lo que intentamos, es effo,
ue como èl quede con vida;
l fe fabrà con fu esfuerço
anar Provincias, y Eftados,
ue à quien tiene heroyco al viento,
s todo el mundo fu Patria,
en ninguna es Eftrangero.
Tocan caxas, y clarin.
r. Què hazes, feñor, à què aguardas?
omo no fales refuelto
refiftir el poder
el Rey de Fez, que fobervio
uelve otra vez reforçado
talar tus campos, fiendo
omun eftrago de Francia?
p. Saldrè à la campaña luego,
à Florante, que es hermano
e Galalon, darle quiero
fte Guion, en quien fio
e la guerra el vencimiento.
fte tocava à Reynaldos:
ero yà que defatento
erdiò mi gracia, en vos logre
nejorado el defempeño.
a Imagen de Chrifto en èl
intada, affegura el riefgo,
con efta vanda mia
onraros tambien pretendo
n memoria de que yo
iempre los fervicios vueftros,
ne darè por obligado.

Rold. Què afsi honre à vn lifonjero?
Dale vn Guion, en que eftà Chrifto pintado, y luego le dà la vanda.
Flor. Aunque de tan gran favor
no foy digno, yo le acepto,
y con mi vida, y mi fangre
el defenderle prometo,
hafta morir, ò vencer,
que a quien me anticipa el premio,
morir en defenfa fuya,
aun es corto defempeño.
Emp. Toca al arma. *Tod.* Al arma toca.
Rold. Tema el Pagano mi esfuerço.
Flor. Arbolando irè delante
efte divino inftrumento. *Vafe.*
Rold. Muy bien, feñor, empleafte
el Guion. *Emp.* Efte honor debo
à la Cafa de Magança,
y Florante es Cavallero,
que fabrà defempeñarme.
Rold. Yo de fu valor lo efpero,
fi no es que haga lo que fuele
a los primeros encuentros.
Tod. Roldan, *Rold.* No ay q̃ hablar palabra,
amigos, porque el fuceffo
de la batalla os dirà
de fu eleccion el acierto.
Vanfe, y falen Labradores cantando delante de Claricia, y vn Alcade vi-llano à fu lado.
Mufic. La hermofa Claricia,
fea bien venida,
bien venida fea
Claricia à la Aldea,
porque fu Reynaldos
quedaba en la guerra,
à los campos viene
à templar fus penas.
La hermofa Clsricia
fea bien venida,
bien venida fea
Claricia à la Aldea.
Alc. Què os ha parecido el bayle?
no es muy lindo? no fon lindas
las Serranas? *Clar.* Y defde oy
feràn compañeras mias,
y no vaffallas, que en quanto
Reynaldos, mi efpofo, viva
aufente en la guerra, yo
en efta Aldea florida
repaffarè las memorias
de fu amor, en la fingida

pin-

pintura de aqueſtos campos.
Aquella yedra laſciva,
que abrazada al tronco verde,
ſu importuno peſoa livia,
me divertirà el cuydado.
Aqueſſa fuente nativa,
hija eloquente de vn mudo
peñaſco con muda riſa
me ſervirà de inſtrumento
para templar la fatiga.
Servirà de alivio el campo,
adonde con toſcas lineas,
pluma el arado dibuja
letras que el Sol ilumina.
Serà eſte monte mi Alcazar,
ſu ſelva la galeria,
las aves mis penſamientos,
que bolando en fantaſias,
deſpierta me liſongeen,
y me entretengan dormida.
De eſpejo claro eſſe arroyo,
que el valle rayos matiza,
de doſel eſſe olmo, alfombra
la bruta eſmeralda fina,
cuyas alhajas viſtoſas
corren por cuenta preciſa
del verde Abril, que à ſu tiempo
las compone, y las matiza
Aſsi lograra mi ſuerte,
trocando el bien à que aſpira,
pues ſin Reynaldos no ay glorias,
quando con èl todo es dicha.
Alc. Pues yo en nombre del lugar,
con mejor alegoria,
cuenta os darè de la caſa,
que os tiene aqui prevenida.
Cl. Quien ſois vos? *Alc.* Soy el Alcalde
Marron: no es verdad Llocia?
Cl. De què ſervis? *Alc.* De prendor
en el campo las borricas,
como ſu mercè bien ſabe:
dezid, no es verdad, Llocia?
Clar. Proſeguid. *Alc.* Primeramente,
en vez de tapiceria,
colgada os tienen la ſala
de tocino, y de cecina.
Siendo los quadros aqui
vnas famoſas morcillas
de la puerca de mi ſuegra,
que es mas: no es verdad, Llocia?
Vueſtro camarin ſe adorna
todo de oyas muy ricas,
donde es coral el pimiento,
perla el ajo, y Margaritas
las cebollas, à quien ſirve
de aljofar la alcamonia,
que todo eſſo machacado
huele mejor en las migas,
que barros de Portugal:
dezid, no es verdad, Llocia?
El baſar eſcaparate
es de platos, y eſcudillas,
todos diamantes de fondo,
colgados por ſer ſu dia.
Tan limpios, que ſon eſpejos,
adonde el hambre ſe mira,
ſiendo vos la guarda joyas,
y guardarnès la cozina.
Eſtoques los aſſadores,
donde es la ſarten que chilla,
vn morrion de Guinea,
plumas las de las gallinas.
Los peroles, ſon los petos,
y vanderas las rodillas,
el almirez toca al arma,
y pifano el gato aviſa,
porque và marchando el hambre?
dezia, no es verdad, Llocia?
Clar. Amigos, eſſa fineza
al lugar mi amor eſtima;
pero nada he de aceptar.
Alc. Pues la Muſica proſiga.
Tod. Vaya el bayle. *Clar.* deſta ſuerte
templo las triſtezas mias.
Muſic. La hermoſa Claricia, &c.
Salen Reynaldos, y Coquin.
Reyn. Tened, aguardad. *Clar.* Què vee
ſi es ſueño, ſi es fantaſia?
Reynaldos, llega à mis brazos.
Reyn. Solo en los tuyos, Claricia,
puedo ſeguro hallar oy
alivio en las anſias mias.
Clar Pues, eſpoſo, què congoja,
què mal, què pena, què embidia
ha trocado tu ſemblante?
acaſo la ſuerte eſquiva
te ha quitado la victoria?
Reyn. Mas grande es yà mi deſdicha:
todas aquellas batallas,
que vencì; todas las dichas,
que adquiriò mi heroyca eſpada,
por tierra me las derriba
la ſuerte, que me ſubiò
para dàr mayor caìda.

Has

as de ſaber, dueño mio,
e el Emperador me embia
ſterrado de ſus Reynos,
n vergonçoſa ignominia,
iitandome los Eſtados,
igares, Pueſtos, y Villas
e avia ganado yo.
con pena de la vida
anda, que nadie me ampare,
iando Francia a mi cuchilla
be tan altos blaſones.
he quedado, eſpoſa mia,
bre, abatido, poſtrado,
i que entre penas tan vivas
quede mas que el diſcurſo,
ra que pueda ſentirlas.
si la fortuna premia
zañas eſclarecidas,
emia el error al injuſto,
l digno el favor le quita.
No ay que eſpantarſe de nada,
s males ſon como guindas,
ſacando vna, con ella
vienen muchas aſidas.
. Porquè cauſa el Rey contigo
vſado de ſu juſticia
rigor? *Coq.* Porque à vn amigo
puſo la mano encima.
. A Galalon favorece,
à mi cruèl me caſtiga.
. Pues, ſeñor, ya que la ſuerte
à de ſu tyrania,
ra aora es el valor,
da humana Monarquia
mudanças ſe compone,
en ſu diferencia miſma
poſſeſsion de los males
n viſperas de alegria.
lo ay deſdicha, que no tenga,
i vio en otra deſdicha,
as fue la de Beliſario,
ues quando Reynos conquiſta,
juſta alevoſa mano
premio le tyraniza,
iitandole honor, y fama,
con entrambos la viſta.
e otros menos venturoſos,
onſuelo ſon las ruinas,
ue el deſtino en ſus rigores,
n el que eſcarmienta aviſa,
e Montalban el Caſtillo
aqui ſolo eſtà dos millas,
or naturaleza es fuerte,
alli encerrada à tu viſta,
contigo eſtarè contenta,
que como en tu compañia
viva, ſirviendote humilde,
no avrà para mi mas dicha.
De la labor de mis manos,
aunque ſea a la fatiga,
corto ſocorro, en tu ayuda
deſvelada, amante, fina,
ſabrè ganarte el ſuſtento,
ſirviendome en la porfia,
de inſtrumentos mis finezas,
y de premio tus caricias,
porque amor. *Reyn.* No digas mas,
que me enterneces, Claricia,
vivo oſtoy yo, mi valor
en qualquier parte que aſsiſta,
ſabrà tenerte guſtoſa:
pero què es eſto? *Caxas, y clarines.*
Coq. La gira
es de guerra, vamo andando.
Reyn. Tu, bien mio, te retira
al Caſtillo, que yo al punto
te ſeguirè. Què imaginas?
Reyn. Calla. *Coq.* Callo.
Alc. Vamos todos
haziendole compañia,
que deſpues, pues sò el Alcalde,
he de ir à la Corte apriſa
à prender al Emperador,
porque no os hizo juſticia.
Vanſe Claricia, y los Labradores.
Clar. De ſu deſgraciar en el alma
llevo la memoria viva.
Reyn. No ſe ha de dezir, que en mi
pudo caber cobardia
viendo à mis ojos la guerra.
Coq. Pues, ſeñor, què determinas?
Reyn. Pelear en la defenſa
de mi Rey, porque me ſirva
eſta lealtad de corona
contra la tyrana embidia.
Por mi miſmo hazer intento
eſta accion, porque ſe diga,
que aunque ofendido, Reynaldos
dà por ſu patria la vida:
ſigueme.
Coq. A mi que me han hecho
los Moros? Mas, ſeñor, mira,
que àzia eſta parte todos vienen,
y nos han de hazer cazina,
pidamosles buen quartel.

Salen

Salen Arminda, vestida en Abito de hombre, y vn Moro, y batallan con Coquin, y Reynaldos.

Reyn. Probaràn mis nobles iras:
daos à prision. *Arm.* Què este encuentro
sea embarazo à mi dicha!
Reyn. Rindete. *Arm.* Perdì el azero.
Reyn. Mi espada queda corrida
de vencerte, que Reynaldos
à mayor empressa aspira.
Arm. Con solo escuchar tu nombre,
yo vengo à tener por dicha
ser cautivo de tu brazo.
Coq. Perro, hincado las rodillas,
salta por el Rey de Francia.
Mor. Yà ser tu esclavo. *Reyn.* Noticia
me dà, joven generoso,
de quien eres, que tu vista
me està llamando à piedades,
y en vez de rigor me inclina
à favorecer tus penas.
Arm Sin remedio son.
Reyn. Pues dilas.
Arm. Si harè, que en vn desdichado
tal vez las quexas le alivian.
Reynaldos de Montalvan,
cuya valerosa espada
venera en Europa el Belga,
y el Moro en las dos Arabias.
A quien viò Jerusalen
poner sobre sus Murallas
de Christo el Pendon dichoso,
que tanto al Orbe avassalla.
Hija soy del Rey de Fez:
que en trage de hombre mudada,
sigo de vna injusta estrella
la luz à mi amor contraria.
Con el Principe de Tunez
estava yo concertada
de casar, bien que mi pecho
de otro cuydado en las aras
dava por victima el gusto,
y por sacrificio el alma;
que vn amoroso destino,
aunque nunca fuerça, arrastra.
En este tiempo mi padre,
contra el enojo de Francia
dà al Mar en ducientas velas
vna poderosa Armada.
Celindo, que es el sugeto
à quien mi amor idolatra,
se ofreciò en esta empressa,
cogiòle el Rey la palabra,
mas antes que se partiesse
dexar quiso efectuada
con el de Tunez mis bodas:
hallò en mi amor repugnancia,
pues no pude darle el si,
porque no era mia el alma.
Persuadiòme, resistime,
y como viò que mis ansias
al ruego estavan rebeldes,
debiò de saber la causa.
Riguroso en vna torre
obscura encerrar me manda,
limitandome el sustento.
porque con esta amenaza
fuesse triunfo mi alvedrio
de su ingratitud tyrana.
Y vna noche, quando el sueño
la comun tarea humana
en tardo silencio oprime,
suspende en fatiga blanda,
desde la torre hasta el Mar
con la industria de vna escala
me traslade à vna falua
para seguir las pisadas
de Celindo, que à Marsella
viento en popa navegava,
Quien duda, que fue la nave,
que me hospedò, fabricada
de mi fortuna, llevando
el lastre de sus desgracias?
pues apenas de las ondas
midio la salobre espalda,
quando contra ella los vientos
conjurados se levantan;
y sobre qual ha de hundirla,
entre rafagas contrarias,
parece que à desafio
salieron à la campaña.
Uno de gigantes olas
la cerca, la desbarata:
otro en las nubes la cubre,
otro hasta el centro la baxa.
Y como ligera pluma,
entre vna, y otra amenaza
era azotada pelota
de la raqueta del agua.
Pedì à los Cielos socorro,
que entre la tormenta vaga
andava al compàs del leño
el corazon de ansia en ansia.
Fuese aplacando la furia,

aunque sin velas, y jarcias
quedò la nave deshecha,
nor, deidad soberana,
ompadecido à mi llanto,
e diò por velas sus alas,
por arboles sus flechas,
endo su venda la gabia,
e al Piloto de mis ojos
umbra, aunque ciego mata,
qui sirvieron conformes
viento mis esperanças,
norte mis pensamientos,
de entenas mi constancia,
artillero la memòria,
cotazon de atalaya,
de tiro los suspiros,
e encendiò el fuego del alma.
bien me desembarquè,
ando supe disfrazada
sar dello à Celindo,
e con amòrosas ansias
este apartado sitio
turosa le esperava;
ntes que llegasse al puesto
terminado, tu espada
ha cautivado dos vezes:
primera, porque apartas
mi corazon amante,
ha tantos siglos que aguarda
apetecido riesgo;
egunda, porque vltrajas
la dilacion las horas
que vive en penas tantas.
me busca, y estoy presa;
ne espera, tu me agravias:
l cabo de tantos males,
dichas, penas, borrascas,
iores, riesgos, desgracias,
as, assombros, desgracias,
veo en Francia cautiva,
à tu fi en quien bien ama
te todas puede aver
tuna mas desdichada?
De suerte me ha lastimado
mor, que te doy palabra
levarte libre al punto
padre, y sin tardança
go de hazer, y no solo
edes con èl perdonada,
o que logres tu amor,
edando aqui desposada
Celindo, à quien adoras.

Arm. Dexa que me eche à tus plantas:
no en vano tantas victorias
publica de ti la fama.
Reyn. Con este criado mio,
que irà guiando tus plantas,
te retira à esse Castillo,
donde està mi esposa amada.
Alli con ella me espera,
que hasta àcabar la batalla,
y vêr el fin del sucesso
no he de dexar la campaña.
Coq. Pues yo vestido de Moro
me he de entrar en les Esqudras
de Galalon: vèn acà
Morillo izquierdo.
Moro. Què mandas?
Coq. No me prestaràs despues
por vna hora esta alma casa,
y esse turbante? *Moro.* Si hazer,
y marlotas, y cimitarra:
què querer hazer con ello?
Coq. Yo quiero à cierta Serrana,
y en esse trage hazer pienso
con ella vna Tarquinada,
sin que me prueben la fuerça.
Reyn. Coquin, al Castillo marcha.
Arm. Reynaldos, guardete el Cielo
para defender tu Patria.
Vanse todos, y queda Reynaldos solo.
Reyn. No es hombre, à quien no enternece
vna amorosa desgracia; *Tocan.*
pero què escucho? otra vez
entre aquellas peñas altas
heridos, para el combate,
suena el clarin, y la caxa.
Alli vn cavallo sin dueño,
libre al mismo viento iguala,
del estruendo ronco el eco
ensordece estas montañas,
Del polvo el Sol ofendido
se encubre entre nubes pardas,
no sè à que lado encamina
ciega, y dudosa la planta:
si và Carlos de vencida?
Ha polvo enemigo! leaparta,
dexame ver à que parte
puedo acudir con mi espada:
mas vn Francès viene huyendo
del enemigo, à que carda agu
mi valor? sabrè su intento
retirado entre essas ramas:
mas què mire? Este es Floranta.

Sale Florante con el Guion rebuelto, y và à esconderle.

Flor. Que ligeras son las alas
del temor! yo me escapè
huyendo de la batalla,
que no quiero honra sin vida:
entre aquessas peñas pardas
esconderè el Estandarte,
que es accion muy arriesgada
el ir delante de todos,
donde me maten: turbadas
las manos con el temor
no acierto à esconder; la espada
se me cayò; todo vn yelo
cubre el corazon. *Reyn.* Aparta,
cobarde, que es lo que escondes,
vil Magancès? tienes cara
para vna accion tan infame?
Vive el Cielo. *Flor.* Tente, aguarda:
yo, Reynaldos, soy tu amigo.
Reyn. No lo seas, la arrogancia
de que en presencia del Rey
tantas vezes blasonavas,
hemos de vèr como aora
vsas della aqui en campaña.
A tu hermano Galalon
le he dado vna bofetada,
y te lo acuerdo, porque
te irrites à la vengança,
buelve por èl, y por ti,
mide, villano, la espada.
Flor Yo no he de reñir contigo;
mi azero pongo à tus plantas,
porque superior dominio
tiene en mi tu accion bizarra.
Reyn. Alçala del suelo, y vete,
huye, Magancès, què aguardas?
porque azero de vn cobarde
en mi mano, es vil hazaña;
pero en señal de que tu
escusaste la batalla
conmigo, dame vna prenda.
Flor. Yo si harè, tu la señala.
Reyn. Essa vanda. *Flor.* Otra me pide,
Reynaldos, porque esta alhaja,
por quien me la diò la estimo.
Reyn. Quitatela al punto. *Flor.* Basta,
ya, ya me la quito, toma.
Dale la vanda.
Reyn. La resistencia es gallarda;
dexar el Guion no sientes,
y sientes perder la vanda?
huye al instante de aqui. *Vase.*
Flor. Ya me irè. *Reyn.* Pues à q̃ aguarda
vete, Magancès, cobarde,
que al que assi bolviò la espalda,
mejor es para correo
de apie, que para las armas. *Tocan ca*
Pero el rumor de la guerra
otra vez el ayre espanta,
y del confuso tropel
se estremece la montaña.
Los nuestros vàn de vencida,
deshecha està su vanguardia,
porquien soy quiero ayudarte,
Carlos, que aunque mal me pagas,
con esso dexo en tu abono
la fineza acrisolada.
No quiero que la agradezcas,
y assi con aquessa vanda
cubierto el rostro entrarè
por las Morismas Esquadras,
que el que de fino se precia,
quando se habla à las espaldas,
debe como fiel amigo
obrar, y esconder la cara.
Levanta el Estandarte.
Y à vos, Señor, que en dos peñas
segundo sepulcro os labra
mano cobarde; ofendida
su misma desconfiança,
del centro obscuro à mi mano
mi humilde afecto os traslada.
Y quien por mi resucita,
la victoria me señala.
Quien duda, que el Africano
temerà vuestra amenassa,
pues para el fuerte que emprendo,
yà llevo la mejor planta?
Ea, Barbaros, temed
mi furia, aguardad canalla,
pues vuestro rigor no temo
con esta Insignia Sagrada. *Sale Rol*
Rold. Esperad perros cobardes:
de vn hombre huis solamente?
Yo soy Roldan: què mas tengo
yo que otro qualquiera? Miente
quien de valiente blasona,
y por mas que otro se tiene;
porque en fè de que ay gallinas,
se llaman muchos valientes.
Villanos, bolved la espalda:
pero què veo? Ha Franceses,
tambien vosotros huis?

olved al Moro la frente,
guid el Real Estandarte,
idie tras vosotros viene:
nigos, Roldan os llama,
ie entre la sangre que vierte,
cada herida vna boca
n que os persuade, y vence:
orante, el Pendon levanta,
ado anima tu gente,
n essas Lises delante: *Caxas.*
oarde, assi te detienes?
se à mi furor! por ti
Francia su gloria pierde.
el Emperador con peto, y rodela, y la espada desnuda.
Tened el ligero curso,
erad, nobles Franceses,
natadme à mi primero
e huyais vergonçosamente.
vanderas Africanas,
vencisteis tantas vezes,
dàn temor? *Rold.* Es que entonces
alentando tus huestes
orazo que tu ignoravas;
ste sucesso merece
en en manos de Florante
o el Pendon. *Emp.* Ciegamente
luve, pues dèl no ay señas,
n todo el campo parece.
Sin orden vàn tus soldados,
o à Dios. *Emp.* Roldan detente:
è es lo que intentas? *Rold.* Buscar
esperado la muerte:
voy à morir. *Dud.* Aguarda.
an caxas, y sale Dudon, y Oliveros, cada vno por su puerta.
Carlos invencible, atiende:
rante, que por las señas
a vanda, y del celeste
ndon, que en la vanda lleva,
e conocido, valiente
las Moriscas esquadras
esperado acomete,
iendole con su espada
nco camino à tus huestes.
Viva Carlos, Francia viva,
diziendo, y tu gente
mada de su voz,
tra el Barbaro rebelde
viendo sigue su alcance.
Què dudasse ciegamente
u valor! vamos todos
à ayudarle. *Rold.* Mas que fuesse
que fuera valiente!
Oliv. Mira. *Caxa.*
como despedaza, y hiere.
Dentro Reynaldos.
Reyn. No me sigais: que yo basto
para esta canalla aleve.
Emp. Oy, Florante, me assegura
fixo el laurel en mis sienes:
seguidme. *Oliv.* Yà yo te sigo.
Dud. La gloria à Florante debes.
Rold. Yo me doy por engañado
por solo verle valiente.

JORNADA SEGUNDA.

Dentro el Rey de Fez.
Rey. Amigos, refrenad su fuerça altiva.
Dent. Rold. Franceses, viva Francia.
Dent, todos. Africa viva.
Dentro el Emperador.
Emp. Franceses, rotos vàn los Africanos,
seguidles.
Sale Flor. Donde vais, temores vanos,
sin vida, y sin aliento,
ya que huì del peligro, huir intento,
aora de mi mismo,
todo es vn horror, todo vn abysmo.
Què cruèl es la guerra!
què barbaro es el hombre que destierra
de su casa el sossiego
para llegarse à vèr como yo llego!
Miedo aqui me estàn dando las saetas,
las caxas, y trompetas
à vn tiempo en el oido,
que quanto escucho tiene aquel sonido.
No quiero honor, ni fama con espanto:
laurel que cuesta tanto,
ciñale solo el loco,
que el vivir tan amable tenga en poco.
Què honra ha de dar la muerte,
si en polvo, en humo, en nada la convierta?
No sè lo que avrà sido
del campo, que dexè casi rompido,
que yo salir no he ossado,
de entre vn peñasco donde siẽpre he estado
Dent. Nuestro Rey Carlos viva.
Flor. Pero, què es lo que escucho? Ay suerte esquiva!
que alli el Emperador viene aclamado,
sin duda victorioso avrà quedado?
què mal hize en huir cobardemente!

que aora es quando el deshonor se siente:
si me avrà echado menos? què lo dudo,
si el Gaion en el campo vèr no pudò?
què harà mi infamia? què dirà mi labiò?
mas pues èl viene aqui, el medio mas sabio
es echarme à sus plantas,
y pedirle perdon de afrentas tantas

Sale el Emperador, Roldan, y Dudon.

Dent. todos. Viva el gran Carlos.
Emp. No me deis la gloria
hasta estàr acabada la victoria,
q̃ aunque los Moros huyen de mi violencia,
vàn huyendo, y haziendo resistencia:
todo su campo vâ desbaratado.
solo Florante es quien me dà cuydado,
pues el verle seguro no consigo.
Flor. A tus plantas señor.
Emp. Florante amigo?
Flor. Señor, yo, si mi pecho.
Emp. Què me pides?
que si mercedes à tu labio mides,
no seràn premio igual à tu constancia.
Llega à mis brazos, pues, honor de Francia.
Flor. Señor, yo no soy digno de tu planta.
Emp. Esta humildad valiente te levanta:
què propia es la humildad del valeroso!
Par de Francia eres yâ, el lugar honroso,
que por loco Reynaldos ha perdido,
le doy à tu valor bien merecido,
pues ganarme has sabido vna victoria.
Du. Digno es, señor, Floräte de tal gloria.
Floran. No entiendo esto por mas que lo procuro:
mas en dexarme honrar yo què aventuro?
Los pies, señor, os besos
por honras que me dais con tanto excesso.
Emp. Que los brazos le deis todos espero,
ya como à Par de Francia, y compañero.
Dud. Estos los mios son, Florante amigo.
Oliv. Yo de tu noble aliento fuy testigo.
Emp. Y tu, Roldan, no llegas?
Rold. Vive Christo,
que eñe cobarde, què yo huir le he visto,
pueda aver la batalla restaurado?
ò es mentira, ò estava endemoniado:
la mano os doy de Par, y compañero,
Flor. Tu me dàs el honor.
Rold. Probarle quiero.

Aprietale la mano.

Flor. Què hazes? Ay de mi!
Rold. Quexaste en vano,
que el mas amigo aprieta mas la mano:
que le apriete la mano tanto siente?
quemado muera yo si èl es valiente.
Emp. Oy, valiente Florante,
pues tu valor lo mereciò constante,
y ya tu aliento Francia reconoce,
comeràs à la mesa con los Doze.
Flor. Cielos, què es lo que veo,
que mirandole estoy, y no lo creo!
si Reynaldos entrè por la batalla
con mi vanda, y èl pudo restaurarla,
y los que assi le vieron
por mi sin duda alguna le tuvieron.
Esto passò sin duda desta suerte,
y si esto ha sido, el procurar su muerte,
ya à mi me importa mas que la vengança
que en ella estriva toda mi esperança.
Dent. Gal. Uaya el villano à su Rey
à confessar las verdades.
Sale Coq. Santa Getrudes.
Emp. Què es esso?
Gal. Señor, Reynaldos, cobarde,
traydor, fementido, aleve,
ofendido de que vsasses
con èl de vn justo castigo,
tomando de Moro el trage,
sin ley, sin Dios, y sin honra,
solamente por vengarse
conduxo con èl de Fez
contra las tuyas sus hazes.
Testigos ay que lo vieron
en la campaña mostrarse
contra ti rebelde assombro,
favoreciendo al Alarbe.
Y, señor, porque no dudes
de su tyrania infame,
este criado que vès,
que con los mismos disfrazes
le he cautivado podrà
de su traycion informarte.
Emp. Ay mayor alevosia!
Coq. Temblando me estàn las carnes.
Emp. No tengas temor: porquè
de Moro assi te mudaste?
Coq. Yo, señor, porque lo sepas,
me vi en vn peligro grande,
y hize voto de ser Moro.
Emq. Tu, y Reynaldos ayudasteis
al Rey de Fez contra mi?
Coq. Yo solo fuy su ayudaste tu?
Emp. A què le ayudaste tu?
Coq. A comer con muy linda hambre

vna fuente de alcuzcuz.
mp. Luego tu no peleaste
oq. No señor, que por comer
sentè plaça, esso es constante,
porque en teniendo hambre yo,
renegarè de mi padre.
mp. Pues que oficio entre los Moros
tenias? *Coq.* Yo por las calles,
como soy Francès, andava
pregonando hilo de Flandes.
mp. Pues ay calles en el campo?
q. Si señor, de olmos, y sauces.
mp. Y Reynaldos, con que fin
se passò al Moro? *Coq.* A raparse
todo el pelo, que le enfada
con este calor que haze.
Si le vieras tan entero,
con su aljava, y su turbante,
te diera horror, pues enseña
media vara de gaznate,
que parece vn abestruz,
y pone miedo al mirarle.
Con cien Moras se ha casado,
y tiene en los Aduares
mas de dos mil concubinas.
mp. Y tu le has visto? *Coq.* Esso tate,
no le vi de Moro, pero
Galalon lo dize, y baste.
mp. Te desdizes? en vn potro
le poned luego, ò ahorcadle.
oq. Què es ahorcadle? và de veras?
señor, todas las verdades
dirè aqui, pues es mentira
quanto he dicho, y disparate.
mp. Pues dilo.
oq. Señor, Reynaldos
es leal, y en el combate
defendiò tus Esquadrones.
y aunque à mi en aqueste trage
me vès, no serà razon,
que èl por mi delito pague.
Yo, señor, si he de dezir
la verdad, como hombre fragill
me enamorè de vna moza
rustica, y como era vn aspid
en rigor, con ella quise
vsar de aqueste dictamen.
Y disfrazado de Moro,
aun no ha dos horas cavales,
que intentè robarla, porque
la fuerça no me probasse,
esta es la verdad, tu aora
vsa aqui de tus piedades.
Gol. Estas, señor, son cautelas
deste villano cobarde;
Soldados ay que le vieron,
y dello ay prueba bastante.
Flor. Cielos, valgame el ingenio,
que aqui pueda assegurarme
de que el Emperador sepa,
que yo he sido tan cobarde.
Señor, esto es tan verdad,
que siguiendo yo el alcance,
Reynaldos en emboscada
me esperò entre otros Alarbes,
y cogiendome à traycion,
sin que mi defensa baste,
me despojò alli de todas
las insignias Militares.
Rold. Si esso es verdad, vive el Cielo,
que le he de beber la sangre,
porque la que tiene mia,
de aquesta industria se vale,
pues bolviendo à ser leal,
la libro de que se manche.
El primero he de ser yo
que le ofenda, que le vltraje,
que los alientos le quite,
porque muera à mi coraje:
mas solo vna cosa yo
no podrè hazer, con ser facil.
Gal. Qual es? *Rold.* Llegar à creer,
que en èl cupo accion infame.
Gal. Testigos ay. *Rold.* No es possible,
porque quien ayer constante
diò à Carlos vna victoria,
no puede ser tan mudable,
que oy dello se arrepintiesse,
que quien tiene ilustre sangre,
nunca dà vn Don generoso,
para bolver à quitarle.
Gal. Reynaldos no puede hazer
dessa vanagloria alarde,
pues quiso al Rey dar veneno,
y en Bretaña coronarse
intentò. *Rol.* La injusta embidia.
Emp. Basta yà, no hable aqui nadie,
porque esso està yà comprobado,
porque dos de sus parciales
lo han confessado. *Rol.* Fue miedo.
Emp. Y à no ser cierto esse vltrage,
para quitarle la vida
indicio es este bastante.
Tu à prenderle parte al punto,

Gala-

Galalon, sin dexar parte
à donde la diligencia
no apure su atento examen,
hasta llevarle à Paris.
Caxas, y clarin.
Sold. Señor, àzia aquella parte,
aun dura la resistencia
destos Barbaros Alarbes.
Emp. Pues vamos à destruirlos,
y à esse villano dexadle
por loco, que de castigo
sus culpas son incapazes.
Vente, Florante, à mi lado,
y oy comeràs con los Pares
à mi mesa: y tu à prender
à Reynaldos luego parte,
porque la traycion castigue
quando la lealtad ensalce. *Vase.*
Rold. No và à prender à Reynaldos
Galalon? Pues èl se guarde,
que si le topa, yo sè
que le ha de igualar la sangre. *Vase.*
Coq. Bendito seais vos, Señor,
que sin honra me criasteis,
pues hasta para la horca
vengo à ser sugeto inhabil.
Lo que me faltava aora,
es, que algun Moro llegasse,
y me diesse pan de perro:
dicho, y hecho, vn Moro Zayde
viene alli como vn castillo,
y es ossado: Dios me guarde.
Dizen dentro y luego salen.
Dent. Reyn. Noble Africano, conoces
mi valor?
Dent. Fez. Si, aunque me mates.
Coq. Aquessas ramas me encubran,
para que aqui no me casquen. *Escondese.*
Sale Reyn. Puesto que te he conocido,
Rey de Fez, y mi furor
segunda vez te ha vencido:
què intentas? *Fez.* A tu valor
ya me confiesso rendido.
Reyn. Rinde el elfanje. *Fez.* Primero
buscarè mi fin mortal,
que aunque sea prisionero,
no he de rendir el azero,
sino al que fuere mi igual,
porque tu espada atrevida,
en la desdicha que lloro,
viendose de mi temida,
podrà triunfar de mi vida,
pero no de mi decoro.
Reb. Aunque por mi nacimiento,
yo no me igualara à ti,
la ossadia del intento
de averte vencido aqui
me diera merecimiento.
Y aunque en desigual estado
me ponga el hado enemigo,
no te dexa desayrado,
que el valor sangre me ha dado
para igualarme contigo.
Fez. Con esso me convenciò
tu razon, mi azero toma,
pues tu esfuerço lo alcançò,
que solo à ti o à Mahoma
rindiera mi alfanje yo.
Esto es guerra, y con agrado
te lo entrego, sin que intente
mostrarme dello enojado,
que no es ser menos valiente,
ser vno mas desdichado.
Reyn. Pues aora que postrada
la grandeza està de vn Rey,
te la buelvo à dar quitada,
que vn Rey, aunque de tu ley,
no ha de quedar sin espada.
Y juntamente la mia
te darè aqui sin temor,
pues mas precia mi hidalguia,
que igualarte en el valor,
vencerte en la cortesia.
Fez. Solo por essa razon
deseo saber tu nombre,
que te he cobrado aficion,
viendo que en esta ocasion
en todo me vença vn hombre?
eres acaso Roldan? *Reyn* No.
Fez. Pues yà te he conocido,
porque en tan sangriento afan,
solo pudo aver vencido
Reynaldos de Montalvan.
Reyn. Esse soy. *Fez.* Quiero abrazarte,
de tus alientos lo arguyo.
Scipion Francès, nuevo Marte,
de ser oy cautivo tuyo,
el parabien he de darte.
Reyn. El que a mi Rey te avassalles
es solo el premio que logro.
Fez. Ya sè, Reynaldos, que vives
del Emperador quexoso,
y que por injusta embidia,
tus rentas, y Estado todo

te

te ha quitado. *Reyn.* Es la fortuna
mudable ꞉no me dà enojo,
z. Si en ella lograr pretendes
de ſus blaſones dichoſo,
la ocaſion te ha dado el Cielo,
violencias de ·· poderoſo
ſiempre las vence la induſtria,
quando el valor vale poco.
Conmigo à Fez puedes irte,
que por los rayos hermoſos
de Alà, que de mi Corona
ſeràs en Africa el todo.
De General de mis armas
tendràs el cargo, y dichoſo
lograràs en mi privança
de mi Imperio como propio.
Y porque à tu guſto vivas,
no he de limitarte el modo
de tu ley, que en ella ſiempre
podràs vivir ſin eſtorvo.
Veràs como diferente
premio halla tu esfuerço heroyco,
porque Carlos. *Reyn.* Detente,
que en llegando al Rey, lo eſtorvo,
porque es padre recto, y juſto;
y quando vn hijo quexoſo
eſtà de ſu padre, puede
dezir ſentido ſu enojo;
pero no permitirà,
que dèl ſe quexen los otros:
y aſsi mas quiero vivir,
aunque ſienta vn grande oprobio,
deſpreciado en ſu cariño,
que no en tu favor dichoſo.
z. Pues yà qneaqueſto no ſea,
mira tu que tu plata, y oro
te he de dar por mi reſcate?
yn. Si en aqueſſe cambio ſolo
eſtriva tu libertad,
el precio ha de ſer mas corto.
z. Què es, Reynaldos, lo que pides?
yn. Que tu à mi Rey, leal, y prompto
le has de pagar el tributo,
que ſiempre le han dado todos
tus abuelos.
z. Què mas pides?
yn. Tu anillo Real, por logro
deſta victoria, y porque
ſirva mi mano de apoyo
à los venideros ſiglos,
con que mis acciones honro.
z. Eſte es mi ſello Real,
y todo lo demàs te otorgo,
empeñando mi palabra,
que es mas que el mayor teſoro.
Reyn. Pues, ſeñor, yà que eſtas libre,
y que à tu arbitrio eſtà todo,
vn favor te he de pedir.
Fez. Què favor? *Reyn.* Es que tu propio
has de ir à Carlos primero,
y que le has de dezir, como
te ha obligado à aqueſte pacto
vn Cavallero animoſo,
cuyo nombre has de callarle,
no ſolo al Reyno, ſino à todos.
Fez. Eſſo, y mas harè porti!
Reynaldos, pequeño arrojo
es eſſe, que en tu defenſa
pondrè el ſer. *Reyn.* Pues en retorno
deſta fineza, yo quiero
darte vna prenda que logro,
que es tuya, y tu no lo ſabes.
Fez. Tu prenda mia, y lo ignoro?
no sè lo que pueda ſer.
Reyn. Es tu hija Arminda. *Fez.* Què oygo!
Arminda en Francia?
Reyn. No eſtrañes
ſuceſſo tan laſtimoſo,
pues de la torre en que eſtava
ſe arrojò al ſobervio golfo
para ſeguir à Celindo,
que te acompañò animoſo.
Honeſto amor es el ſuyo,
digno de perdon heroyco,
en trage de hombre, aqui yo
la cautivè. *Fez.* Deſſe modo,
querràs aqui ſu reſcate?
Reyn. Yo, ſeñor, no quiero oro,
ſino que Celindo aqui
la dè la mano de eſpoſo:
con eſto yo te aſſeguro,
que buelva libre à tus ojos.
Fez. Coſas emprendes, Reynaldos,
dignas de tu aliento ſolo:
quien ſino tu conſiguiera,
de mi deſempeño el logro?
ſuperior empeño tienes
en mi aficion, yo lo otorgo:
y adonde tienes à Arminda?
Reyn. De aqueſſe eminente eſcollo,
con mi eſpoſa en vn Caſtillo,
pero yà con alborozo
de averte viſto aqui baxa.

Salen Coquin, y Arminda.

Coq.

Coq. Señor, acà estamos todos.
Arm. Reynaldos, como has tardado?
pero què miran mis ojos?
Retirase.
Cielos, mi padre? *Reyn.* Detente,
llega à los brazos dichosos
del Rey. *Fez.* Llega, llega Arminda,
por Reynaldos te perdono,
y por èl tambien aqui
es yà Celindo tu esposo.
Arm. Dexa, Reynaldos valiente,
que bese tus pies heroycos,
que esta accion esclarecida
te ha colocado en el solio
de la fama, y porque sepas,
que la obligacion conozco,
todo el tesoro que traygo
de diamantes, perlas, y oro,
serà tuyo: vèn conmigo,
porque sirva de socorro
à tus fortunas, pues pienso,
segun lo que por ti logro,
que para tanta fineza,
aun es desempeño corto.
Reyn. Quien me paga el beneficio,
me ataja lo generoso,
à mi me basta por premio,
lo que en mi favor dispongo,
y assi el afecto te estimo,
y la riqueza no tomo.
Coq. Vive Dios, que està borracho?
hombre de dos mil demonios,
toma el dinero: esso hazes?
Reyn. Los dos os poned en cobro,
y antes que os partais à Fez,
hablad à Carlos. *Fez.* No pongo
lo que me has dicho en olvido.
Arm. Prisioneros tuyos somos.
Rey. Id en paz. *Fez.* Guardete el Cielo.
Arm. Y logra, Francès heroyco,
la edad del Sol en los brazos
de tu esposa venturoso. *Vase.*
Coq. Oye, busque quien le sirva.
Reyn. A Coquin *Coq.* Vayase al rollo:
Jesvs mil vezes, à Dios.
Reyn. Tu me dexas desse modo?
Coq. ên acà hombre de los diablos,
pues dexas vn monte de oro,
y diamantes, y te espantas,
de que te dexe por otro?
pues quando para comer
buscando aqui andamos hongos,
tu pobre, roto, abatido,
y yo vestido de mono,
dexas tu remedio? y quando
entre estos riscos, y escollos
buscamos la flor del berro,
y encontramos cinamomos,
porque digan la verdad
de mi hambre, y tu destrozo,
te andas à hazer bizarrias?
à Dios. *Reyn.* Porquè te vàs, loco?
Coq. Porque eres vn mentecato,
vn salvage, vn bestia, vn tonto,
y porque por ir à espadas,
has descartado los oros:
què ha de comer oy Claricia?
Reyn. Esse es mi cuydado solo,
y lo hemos de ir à buscar.
Coq. Donde? *Reyn.* Por esse contorno.
Coq. Yo ir contigo? si allà fuere
me lleven dos mil demonios.
Reyn. Pues, Coquin, vete al Castillo,
y dila el lance dichoso
de mi victoria, que aquesto
mientras yo voy con socorro,
consolarà su tristeza.
Coq. Yo voy à contarle todo
el desatino que has hecho.
Reyn. Anda, pues: Cielos piadosos,
pues sabeis que son leales,
guiad mis passos vosotros! *Vase.*
Coq. Cielos, bien podeis guiarle,
pues que sabeis que es vn bobo,
y aqui lo ha dexado Matos,
entre Moreto otro poco.
Vase, y sale el Rey de Faz, y Arminda.
Fez. Ya q̃ la suerte, Arminda, me ha queri(do)
passar de vencedor à ser vencido,
la palabra que he dado, cumplir quiero
à Reynaldos, y siendo lo primero
que debo hazer cumplilla,
antes que embayne Carlos la cuchilla,
pues aqui vencedor viene aclamado,
le espero al passo, para hazre postradò
todo lo que Reynaldos me ha pedido.
Arm. Bien à la deuda igual la paga ha sido.
Todos dent. Viva nuestro Emperador,
Francia viva.
Salen el Emperador, y los Pares, y Soldados con fuentes, y en ellas man tos, turbante, y espada.
Emp. Ya que al Africa dexa fugitiva
vuestra valiente espada;

y que

y queda la campaña sosse gade,
para que en Paris entre mas triunfante,
en mi tienda vassallos à Florante
quiero poner las armas de los Pares:
llegad essas insignias Militares.
d. Lleguemos a assistirle los primeros.
d. Despacio, Cavalleros,
e entre nuestros blasones,
nso que aqueste par es de nones.
. Alà te guarde, Carlos valeroso.
m. Y el Cielo te prospere lo dichoso.
p. Moros, à què venis?
. De paz venimos,
la paz rendidos te pedimos.
. Nuestro Rey nos embia à este tratado,
ye lo que te ofrece ya postrado.
p. Antes, q̃ prosigais, pues à Florante,
que fue quien os venciò teneis delante,
veis de ser testigos
el honor que oy le dàn sus enemigos.
. El que nòs ha vencido,
le mi fue en la batalla conocido;
nas nunca lleguè deste à defenderme.
No os diò el miedo lugar à conocerme.
p. Pues aqui lo vereis con mas espanto,
i no le conoceis, llegad el manto.
d. De verlo la paciencia se me acaba,
ue vn manto de muger mejor te estava.
o. Este manto Militar,
que en Francia es insignia honrosa,
e los Pares que se sientan
onmigo en mesa redonda,
imitacion de los Doze,
ue de Christo la persona,
la Ley firmes siguieron,
ongo en tus ombros aora.
en tu cuello esta cadena,
e quien pende por màs honra
Imagen de aquel Arcangel,
ue a Dios las vengancas toma.
esta espada, que fue mia,
ciño, con cuya hoja
Fè de Christo dafiendas,
dès a su nombre gloria.
irvas à tu Rey leal,
umentes tu fama honrosa,
Patria alientes, y ampares
e las mugeres la honra.
In la lista de los Doze
ando que luego te pongan,
te dèn de Par de Frandia
s honores que te tocan,

Y tu, con tu misma mano,
por mas blason tuyo, borra
de ella al traydor de Reynaldos,
à quien quito desde aora,
las honras, y preeminencias,
que por su titulo goza;
por aleve, y por traydor,
como fue Simon en Troya,
y hasta el valor de mi sangre
le quito, que tal persona
no ha de hazer al Real linage
injuria tan afrentosa.
Y à ti, pues en su lugar
sucedes, oy Francia toda
llame el de la buena suerte,
pues por Matias la logras.
Arm. Ya de corage rebiento;
què esto mire, y esto oyga,
quien sabe quien es Reynaldos?
Emp. Proseguid, Moros aora.
Fez. La Embaxada à que venia:
ya aqui ha mudado de forma.
Emp. Porque? *Arm.* Porq̃ estamos viẽdo,
que aqui à los cobardes honras,
y à los valientes destierras,
y su nobleza desdotas.
Reynaldos, Conde de Atlante,
tu Roldan, si assi te nombras,
Oliveros, y Dudon,
y los demàs à quien toca
de Pares de Francia el nombre,
por mayor blason de Europa,
sin que me mueva passion,
pues por Moro en mi es impropia
la defensa de Reynaldos,
la razon defiendo sola,
y aviendo sido testigos
de la afrenta, y la deshonra
con que el Rey de su lugar
mal informado le arroja:
digo, que Reynaldos solo
vale mas que Francia toda,
y del Rey abaxo, nadie
es igual con su persona.
Que es, y ha sido el mas leal
vassallo de su Corona,
bizarro, justo, piadoso,
modesto en palabras, y obras,
y que es la opinion del Rey,
informacion alevosa
de cobardes Magancefes,
que obscurecen sus victorias;

que esta falsedad, aun es
entre los Moros notoria,
pues lo que no con la espada,
quieren vengar con la boca.
Y del Rey abaxo, buelvo
à dezir, que el que baldona
su opinion, como cobarde
ha mentido, y miente aora.
Y à todos los Doze Pares
los sustenta mi persona,
aunque salgan mas Roldanes,
que tiene la esfera antorchas.
Salgan vno, dos, ò tres,
ò quatro, si à mas provoca
mi labio, y si es poco, salga
toda la mesa redonda,
que si es porque en ella no ay
primer lugar de tal forma,
donde se sienta Reynaldos
es la cabezera sola.
Y tu, que aqui en fantasia
tu lugar indigno tomas,
sal, y veràs, que esse honor
que vsurpas, es tu deshonra.
Sal, y veràs, que esse manto,
insignia de Par heroyca,
te servirà de mortaja,
si no es nube en que te escondas.
Sal, para que Carlos vea,
que essa espada cortadora
te la ciñò, como à vn arbol,
para que tiemble la hoja.
Y el Tuson de San Miguel
probarà tu infamia toda,
pues se ha de vèr en su peso
quan livianas son tus obras.
Y pues tu, mejor que nadie
sabes, que de tales honras
no es digno tu aleve pecho,
merecelas desta forma.
Vèn à medir con mi alfanje
essa espada valerosa;
sal, y no tiembles tan presto,
que aun en la bayna no corta.
Flor. Dame licencia. *Emp* Matadle,
muera el Moro. *Rold*. Esso perdona,
que es Embaxador, y tiene
indulto que le socorra.
Vive Dios que le ha quedado
mi bizarria embidiosa:
Moro, buelvete Christiano,
y honraràs à Africa toda,
que esse valor no merece,
que te le gaste Mahoma.
Flor. Què dizes, Roldan? amigos,
matadle. *Fez*. El brazo reporta,
que tu no sabes quien es.
Emp. Pues quien es?
Fez. Señor, perdona
su arrojo por ser muger.
Emp. Muger es? *Fez*. Mas valerosa;
que es la hija de mi Rey.
Emp. Nadie la ofenda, que aora
si à quien la ampara defiende,
lo que haze, y quien es la abona.
Gal. Si eres dama de Reynaldos,
disculpa has tenido, Mora;
y en quanto à quererte solo,
èl tambien, que eres hermosa.
Arm. No soy dama, sino esclava,
que èl solo. *Fez*. El labio reporta;
que es faltar al omenaje
de Reynaldos.
Arm. No es impropria
accion sufrir esta injuria?
Fez. No, hasta que èl mande otra cosa.
Emp, Pues à que, Moro, venias?
Fez. Yà solo, à hazerte notoria
la guerra, hasta que à Reynaldos
buelvas sus Estados, y honras,
porque à solo esta defensa
vendrà à Francia Africa toda.
Emp. Pues dezir, que yo la espero,
que esso es traerme victorias. *Vase*.
Flor. Moros, yo os verè en campaña.
Arm. Buscame allà. *Flor*. No harè, Mora.
Arm. Porquè? *Flor*. Temerè à tus ojos.
Arm. Mas temeràs à las hojas.
Flor. Yo te irè à galantear.
Arm. Los cobardes no enamoran. *Vase*.
Fez. Vèn, Arminda. *Arm*. Padre, vamos
que voy vertiendo ponçoña. *Vanse*.
Rold. A amor se trocò la embidia
de la Africana Amazona,
mas esto es, si se bautiza,
que Roldan no come Moras. *Vase*.
Sale Clar. Coquin, no me dès pesar:
què trage es el que has mudado?
Sale Coq. Esto es, señora, que he estado
à pique de renegar.
Clar. Pues què ha sido? dilo yà.
Coq. Porque no tengas temor,
ha sido por mi señor.
Clar. Pues Reynaldos donde està?

Coq.

|. Aora se fue à darnos vaya,
no como. *Clar*. Pues què ha avido?
|. Que de aqui aora se ha ido.
r. Donde? *Coq*. A buscar la gandaya.
r. Què es gandaya? *Coq*. Es vna flor,
l modo de la del berro:
ero pienso que lo yerro,
o me explicarè mejor.
buscar la gandaya, es ir
uien no tiene ocupacion,
i oficio, ni pretension,
i medio para vivir,
buscar con que comer,
todo el lugar ha andado,
nochece este cuydado,
omo suele amanecer.
el que quando le desmaya
hambre, se và à acostar
n comer, y sin cener,
quien halla la gandaya.
r. Viniendo con tal cuydado,
me respondes assi?
. Pues que he de hazer, pesia mi,
vna victoria ha ganado?
prendiò à vn Rey, y à su hija,
despues que los venciò,
da aquessa presa diò. *Clar*. Porquè?
. Por vna sortija;
ira, si estando yo enfermo
e hambre es justo que me aflija,
ues que en aquesta sortija
engo yo à ser Estafermo.
r. Si era del Rey su valor,
ien anduvo en darlo junto
or esse honor. *Coq*. Pues pregunto,
s tripas comen honor?
r. Si, que el honor puede ser
limente. *Coq*. De las peñas,
ues dessa suerte las dueñas
ndrân mucho que comer.
r. La honra. *Coq*. Es vna bambolla.
r. Sustenta al que noble ha sido.
. Como yo soy mal nacido,
e sustenta mas la olla.
las esto debe de ser,
ues es ley establecida,
e à vnas honras se combida,
omo si fuera à comer.
. Calla, necio. *Coq*. Pues no son
s honras de vno que ha muerto
ra comer? esto es cierto.
Como? *Coq*. Si el muerto es lechon.

Dent. Gal. Las escalas arrimad
por esta parte al Castillo.
Traen escalas.
Clar. Què es esto? *Coq*. A malo suena.
Sale Gal. Seguidme todos, amigos.
Clar. No es aqueste Galalon?
valgame el Cielo! què miro?
Coq. A prender viene à Reynaldos.
Clar. Què dizes? *Coq*. Lo que has oìdo.
Gal. Donde Reynaldos està?
Clar. Pues porque, ò con què designio
venis aqui con escalas?
què assalto ay, ò què enemigo
buscas? ò en que fortaleza
vuestro impulso ha resistido?
Gal. El enemigo es Reynaldos,
la fortaleza, el Castillo
donde vive, y desde donde
ayudò al Moro atrevido:
pero en vano, pues huyendo
de nuestro valor le vimos
derrotados, èl, y el Moro;
y para darle el castigo,
que como traydor merece,
no ya por el duelo mio,
sino por el de mi Rey,
vengo à prenderle yo mismo.
Clar. Pues, cobarde Galalon,
falso, aleve, fementido,
quando tu de su valor
eres el mejor testigo,
quando vès que la victoria
del Moro, que yà los Lirios
Frances faltando el Sol
vieron sus Lunas marchitos,
èl solo os ha restaurado,
siendo èl al fallo preciso
del hado la apelacion,
con que se vèn oy floridos:
tu movido de tu afrenta
contra su honor puro, y limpio,
mientes à la luz del dia,
las sombras de esse delito.
Si tu tuvieras honor,
que èl te huviera escurecido,
para vengarle tu brazo
tuviera alientos èl mismo.
Pero, pues, para tu vltrage
le levantas vengativo
testimonios, con que irritas
el brazo del Rey invicto:
ni tienes honor, ni èl pudo

quitartele, que es indicio
de que no has perdido nada,
no cobrar lo que has perdido.
Un bofeton en presencia
del Rey te diò mi marido,
y si tu fueras honrado,
à ser cierto esse delito,
que le finges, y por èl
debieras morir tu mismo,
para lograr tu vengança
le estorvaras el castigo.
Mas, pues, se lo solicitas,
como aqui cobarde has dicho,
del bofeton vengar quieres
el dolor, y no el sonido
de la mano, que en el rostro
puso impulso vengativo,
el sonido el honor mata,
y el golpe hiere el carrillo.
Y en el intento à que vienes
dà a entender tu rostro indigno,
que en èl no ay honor que muera,
pues solo el golpe ha sentido.
Y ya que eres tan cobarde,
que te falta aliento, y brio
para venir à vengarte,
no fuera mejor fingillo:
Quien te quitava el dezir,
que aqui à matarle has venido,
pues pudieras disfrazar
tu vengança en su castigo?
Como no puedes negar,
que eres infame, si miro,
que à quien el honor te ha muerto
buscas con otro motivo?
Buelvete, cobarde, pues,
que no estâ aqui el dueño mio,
y tu lo sabes, que à estar
no te huvieras atrevido.
Y buelvete antes que venga,
que bien conoces, que el brio
de quien te quitò el honor,
harà en tu vida lo mismo.
Gal. Como à muger te he escuchado
tanto tropel de delirios,
teniendo mi sufrimiento
resistencia para oirlos:
mas como à muger advierto,
que en la injuria que èl me hizo
fue mi Rey el agraviado,
aunque yo fuy el ofendido;
y assi por el Rey le busco,
porque como yo le sirvo
como leal, à las mias
sus vengançàs anticipo.
Coq. Parece que tienen miedo,
que hablandoles con brio
se acobardan los gallinas,
pues yo quiero hazer lo mismo.
Oyen, señores traydores,
quanto esta señora ha dicho,
ay aqui quien lo sustente,
y assi callando suplico,
y baxando las orejas
à manera de pollinos,
no ay sino tomar la estrada,
y irse poquito à poquito,
que ya me voy mosqueando,
y si me suelto los brios
soy Coquin de la Baleta:
y vna sierpe, vn cocodrillo,
vn tiburon, vn caymàn,
es vna beata conmigo,
que con azeyte, y vinagre
à quantos traydores miro
me comerè en ensalada
picados como pepinos.
Gal. Pues à quien es tan valiente
ahorcarle es seguro arbitrio:
colgad à esse hombre de vn arbol.
Sold. Rinda la espada, atrevido,
Coq. Hombres de dos mil demonios,
no os assusta lo que he dicho?
Sold. Rinda la espada. *Coq.* Mirad
estos gestos, y este ozico:
temedme hombre de los diablos.
Sold. Suelte la espada le digo.
Coq. Pues si no temen, esperen.
Sold. A què? *Coq.* Si no me han temido,
yo temo, y pido perdon.
Gal. Para vèr si es cocodrillo,
llevadle à colgar de vn arbol.
Coq. Señor, que yo no avia visto
que estava encima la tuya,
y aora trocada la pido.
Gal. Ahorcadle luego, y à ti,
aunque de oirte me irrito,
por ser muger te perdono
tus livianos desatinos,
y à Paris te he de llevar,
porque assegure contigo
su prision para otro dia.
Clar. Què dizes?
Gal. Llevadla, amigos.

Sold.

[illegible]. Ea, venid. *Clar*. Ha traydores!
. Llevadla. *Coq*. Señor, por Christo.
Ahorcad à este hombre, y llevadle.
Cobarde, infame, esse brio
[illegible]n vna muger ostentas?
e tu traycion es indicio.
Por ser muger te perdono.
Pues dexenme por lo mismo.
Què dizes? *Coq*. Que soy muger,
este vigote es postizo.
Llevadlos. *Coq*. Cielos sagrados!
. Reynaldos, esposo mio,
favor me valga. *Gal*. Venga,
e no es menor su peligro.
Reyn. Cielos! què gente, y què vozes
n estas, que en el Castillo
escuchar? apresurado
ngo aqui: pero què miro?
llanos adonde vais?
. Ay dueño amado, y querido,
ngame deste traydor.
. Ha perros! *Gal*. Soldados mios,
endedle. *Reyn*. Llegad cobardes.
A ellos, esposo mio.
Yo me aplico à este instrumento:
llos cuerpo de Christo,
leven con la escalera
que dàrme horca han querido.
na Claricia la espada de Coquin, y el escalera, y metenlos à cuchilladas, y vanse.

JORNADA TERCERA.

el Emperador, Roldan, Oleveros, Galalon, y Florante.

tus plantas, señor, buelve mi llanto,
traydor vltrajado, y ofendido,
respecto en mi perdido tanto:
mi agravio la ofensa pido.
Què es esto, Galalon?
Tu ofensa lloro,
e la mia està embuelta en tu decoro:
prender à Reynaldos fue mi aliento,
u Real precepto conducido,
Montalvan me acerco con intento
asaltar el Castillo defendido,
mboscado Reynaldos con traydores,
eces, y crueles salteadores,
ordenado me cogiò la espalda,
furor de sus manos atrevidas
ò en robios corales la esmeralda
campo à precio de inocentes vidas,
y muertos en la infame resistencia
mis Soldados, yo solo à tu presencia
buelvo, señor, herido, y injuriado
à irritar tu poder, y tu justicia
contra vn traydor, q̃ el cuello levantado
ya està empeñado en su postrer malicia;
pues turba à Francia, yà en robos tyranos,
como diràn los Pueblos comarcanos.
La haziẽda, y el poder q̃ le has quitado
dize, q̃ ha de adquirir de aqueste modo
no ay passagero dèl asseguro,
y el que el riesgo ignorò, lo perdiò todo,
haziendas, vidas, y honras tyraniza,
y su sacro poder desautoriza.
Emp. Roldan, de tu brazo solo
empeño tan justo es deuda,
solo tu prenderle puedess.
Rold. Señor, el pecho rebienta
de enojo de lo que escucho:
si èl infama à su nobleza,
si tu Magestad ofende.
si mancha la sangre nuestra,
yo que lo escucho irritado,
de la que en mi brazo afrenta,
si le encontràra, mi espada
mil estocadas le diera.
Mas si como delinquente
le buscas para que sea
exemplo con tu castigo:
Ministros tienes, que puedan,
exercitando su oficio,
prenderle, que en mi no es deuda
el ir à traer mi sangre
à que vn verdugo la vierta.
Carl. Yo por tu valor te empeño
en esta accion, *Rold*. Si esso intentas,
Florante lo harà mejor,
que à èl le toca mas la ofensa
por Galalon, que es su hermano;
y si èl le venciò en la guerra
cercado de tantos Moros,
quien dudarà que le vença
oy, que con seis salteadores
le harà menos resistencia?
Car. Bien dizes, Florante; basta.
Flor. Valgame el Cielo, què pena.
Car. Florante le irà a prender.
Flor. Si lo determina el Cesar
soy perdido, que mi pecho
solo de su nombre tiembla.
Emp. Florante, en esto te empeño.
Flor. Señor, pues yà la experiencia

te

te ha mostrado mi valor,
el escusarme no creas,
que es mas que por no empeñar
mi persona en tal baxeza.
A los hombres de mi aliento
en las batallas empeña,
no en ir à prender ladrones,
que para mi es cosa fea.
Emp. Galalon ha de ir contigo,
y toda la gente lleva,
que los dos acaudillais,
para que no se defienda.
Gal. Pues à què esperas, Florante?
Flor Vive Dios, que el ir es fuerça,
y aqui me han de conocer:
yo, señor, por obediencia
irè, mas no es digno empeño.
Rold. Pues sabe, si le desprecias,
que mas te ha de acreditar
traer su persona presa,
que la batalla vencida.
Flor. Pues presto harè que lo veas:
a toda mi industria apelo. *à p*
Rold. Yo apelo à aquesta experiencia,
por saber si este es valiente.
Emp. Oyes, Florante. *Flor*. Què ordenas?
Emp. Que pues por Reynaldo vàs,
buelvas con èl, ò no buelvas.
Flor. Verasle puesto à tus plantas.
Vase, y Galalon.
Rold. Voto à Dios, que esto es quimera,
y aunque veo que es valiente,
no es possible que lo crea.
Sale Dudon. Un Embaxador, señor,
del Rey de Fez, tu licencia
para entrar à hablar aguarda.
Emp. Del Rey de Fez? pues què intenta?
Dud. El tratado de las pazes,
que antes que dexe tus tierras,
quiere dexar ajustadas.
Emp. Entre, y salios todos fuera. *Vanse.*
Sale Reyn. Con el disfraz deste trage,
y la mucha diferencia,
que ha hecho en mi rostro el trabajo
de la injuria, y de la afrenta,
del estado en que me veo,
me atrevì à tan ardua empressa,
y nadie me ha conocido.
Emp. Què aguardas Moro? no llegas.
Reyn. Alà, gran señor, te guarde.
Emp. Toma assiento, y dì, que intentas.
Reyn. Gran Carlos, cuyo valor
tu heroyca fama celebra
del Etiope abrasado,
hasta la elada Noruega.
Ya sabes como al principio
de la batalla sangrienta
sobre el cerco de Paris,
las Africanas vanderas,
por medio de tus Esquadras
tremoladas sin defensa,
para el horror de los tuyos,
eran sangrientos cometas:
influyeron nuestras Lunas,
desmayò en las Lises vuestras,
pues ya de sangre teñidas
las bolviò à dorar la arena.
Parecia vuestro campo
timido aprisco de ovejas,
que se defiende à validos
del lobo que entra por ellas.
Vnos de otros huyen todos,
que el que huye quando pelea,
quien el passo le embaraza,
es quien le haze mas ofensa.
Ni Oliveros, ni Roldan,
Dudon, Montesinos, eran
bastantes à detenerla,
su antigua fama suspensa:
Tu con la espada en la mano,
y vna Cruz en la siniestra,
con fè, valor, y respecto
à detenerlo te empeñas.
Ni tu fè, ni tu valor,
ni tu respecto los templa,
porque en vassallos que huyen,
solo el miedo es el que reyna.
Entrò vn Cavallero entonces,
al rostro vna vanda puesta,
y en la mano vn Estandarte,
desatò vn rayo la esfera:
Franceses, dezia en voz alta,
los que de nobles se precian,
por su ley, y por su Rey
mueren de aquesta manera;
dixo, y partiendo veloz
por entre alfanges, y flechas,
de tocas, y de volantes
iba nevando la tierra.
Como en rubia mies su espada
iba segando cabezas,
siendo entre Alarbes turbantes
espigas ellos, hoz ella.
Alentados de su exemplo,

los

los que fugitivos eran,
te aclamaron la victoria,
sin el riesgo de vencerla.
Prendiò al Rey de Fez èl mismo,
prendiò à Arminda, su hija bella,
y tesoros que le ofrecen
por su rescate, desprecia.
Solo el bien comun te pido,
le dixo, y aqueste sea,
que à Africa bulvas tu gente,
y acà en diez años no buelvas.
Que en ellos le dès tributo
à Carlos mi Rey, y deba
lo que no pudo su esfuerço,
à vn vassallo que destierra,
mas no has de dezir quien soy:
hizo mi Rey la promessa,
y aqui a cumplirla me embia.
Vuestra Magestad atienda:
lo primero, no me escuchas?
duermes? con la mano puesta
en la mexilla ha quedado
durmiendo. Ha señor, despierta:
no me oyes? muy bien parecen
las pestañas soñolientas,
faltas de alivio en vn Rey,
que tanto Imperio govierna,
pues dà a entender al vassallo,
que por su bien se desvela.
La falta de sueño es bien
que los vassallos la vean;
pero con sus enemigos
no es buen Rey el que no vela.
Yo no lo soy, aunque traygo
de tu enemigo las señas,
que con quien las trae de amigo,
con mayor riesgo durmieras.
Irme quiero, y antes digo,
que aunque no oyes mi verdad,
si la escucha mi lealtad,
ella es bastante testigo.
Que si tu por enemigo
me tienes, no puede ser,
y para llegarlo à vèr,
sea el sueño informacion,
que no duerme el corazon
quando ay riesgo de temer.
Ha Rey, no bien informado!
Ha Rey! mas como me atrevo?
justo que esto dezir debo:
justo si, pero engañado;
sin duda soy desdichado,
pues no puedes darme oido,
justa providencia ha sido,
que al Rey que està sin acierto,
a la lisonja despierto,
la verdad le halla dormido.
Mas que te duermas no estraño
quando yo te vengo a hablar,
que no estàs hecho à escuchar
la voz de mi desengaño;
el que te habla con engaño
te despertarà cruèl,
y duermes con el que es fiel.
mira quanta suavidad
tiene el son de la verdad,
pues tu te duermes a èl.
Si yo matarte quisiera,
no era esta mala ocasion,
desmienta, pues, la opinion
lo que yo aqui hazer pudiera:
mejor testigo no espera
mi valor, que en lance tal,
èl mismo serà señal:
quedate, Rey engañado,
que el peligro en que has estado
te dirà que soy leal.
Mas si me voy, no serà
mejor llevarme vna prenda,
que de aver yo estado aqui
me sirva despues de prueba?
Si serà, pues, el Tuson,
que pende de la cadena
que tiene al cuello le quitò:
ya le tomè, considera,
Carlos, si presumes, que es
mal vassallo el que destierras,
que el que te quita el honor,
es quien de ti està mas cerca.
Y essos vanos lisongeros,
que a engañarte assisten, sepan,
que tu sobrino Reynaldos
viendo que a vn traydor le premias,
que sus lealtades castigas,
y a su verdad no ay orejas,
de su dolor oprimido,
y agraviado de sus quexas,
se fue de vèr tu descuydo
llorando de tu presencia.

Vase Reynaldos, y despierta el Emperador durmiendose.

Emp. Vencióme el sueño: no he oido,
Moro tu Embaxada, buelva

a re-

á repartirla tu labio,
mas què miro! èl se fue fuera
viendo que estava dormido,
bolverle à llamar es fuerça:
Roldan, Dudon, ola.
Sale Roldan. A quien
llamas, señor? ò què intentas?
Emp. El Moro que estava aqui?
Rold.. Ya se fue, y el ante puerta
alçando, dixo. *Emp.* Què dixo?
Rold. A Rey que dormido queda,
ay Embaxador que hurta.
Emp. Estraña razon es essa!
pues porque dezirla pudo?
Rold. Si se lleva alguna prenda.
Emp. No sê: mas si, ya lo advierto,
el Tuson es lo que lleva,
el San Miguel, que pendiente
traygo de aquesta cadena
me ha llevado. *Rold.* Què, què dizes?
Emp. Mano atrevida, y resuelta!
Rold. Ay mayor atrevimiento!
seguirèle, y la cabeza
del Tuson traerê pendiente,
aunque à Fez vaya por ella.
Emp. Oye, aguarda, donde vàs?
Rold. A traerte la cabeza
del Moro, y la de su Rey,
y luego arrastrando dellas
à todo Fez, y Marruecos,
con torres, y con almenas.
Emd. No le sigas. *Rolb.* Porquê no?
Emp. Si es honor el que se lleva,
èl tomò lo que à èl le falta,
y à mi me sobra; irle dexa. *Vase.*
Rold. Voto à Dios, que estoy corrido,
y quedo echando centellas,
que èl se lleva à San Miguel,
con que à mi el diablo me lleva.
Vase, y salen Florante, y Galalon, y vn Villano, y vna Villana.
Gal. Muy bien la industria dispones.
Flor. No tengais cuydado, amigos,
buscamos vnos ladrones.
Vill. Señor, por aqui no estân
otros sino sus mestedes,
solo anda por estas redes
el señor de Montalvan,
y èl, señores, no es ladron,
sino vn señor muy honrado,
mas le tiene vltrajado
el traydor de Galalon,
que es vn bellaco embustero,
y le està dando el traydor
papilla al Emperador.
Gal. No harà, que es gran Cavallero.
Vill. Esso, señor, yo lo fio.
Gal. Calla, sabes si aqui viene?
Vill. Malas lenguas diz que tiene
vn pedazo de Judio.
Gal. Estos son locos desvelos.
Vill. Si, muy noble es lo demàs,
que desto no tiene mas
que vnos quatro, ò cinco abuelos.
Gal. Calla, ay lenguas tan malinas!
Vill. Y su hermano es vn vergante,
à quien le llama Farfante,
gran comedor de gallinas;
se haze valiente, y es cierto,
que cae al acometer,
èl debe de descender
de los del passo del Huerto.
Flor. Encended la lumbre aprissa,
y prevenidnos la cena.
Vill. Ya no vèn como se ordena?
ya la llama se divisa.
Flor. Y Reynaldos, donde està?
Vill. El vendrà por aqui luego
en viendo encendido el fuego,
porque està tan pobre ya,
que à su hijo, y su muger
en vna cueba los tiene,
donde los mas dias viene
a pidirnos de comer.
Flor. Nuestro intento se ha logrado.
Gal. De aqui no se ha de escapar.
Flor. Pues llamadnos a cenar
en estando aderezado.
Vill. Oyen, yo allarê vn capon.
Flor. Pues porquè tantos regalos? *Vas*
Vill. Porque derrienguen a palos
al traydor de Galalon;
vèn, y saca el quesso. *Coq.* Si ay esso,
todo à prevenirlo voy.
Vill. Par Dios, Galalon, que oy
he armarosla con quesso.
Coq. Estraña resolucion
es, señor, la que has tomado.
Salen Reynaldos, y Coquin.
Reyn. A vn hombre desesperado
le està bien qualquiera accion.
Coq. Ya que esto, señor, hiziste,
y a tanto te aventuraste,
vive Dios, que no acertaste

en la prenda que traxiste,
que otra fuera mas blason.
m. Qual fuera mas importante?
y. Las narizes de Florante,
traerlas por tu son.
V. Señor, seais bien venido.
n. Amigo, què ay?
l. Brava cena,
entrais à la gracia plena,
ue todo està prevenido.
n. Yo me doy por combidado,
ue à fè que lo he menester.
. Yo pajas, que desde ayer
a que no como bocado.
n. Pues mi esposa, tu no ignoras
ual està.
. Què es ignorar?
n peynes puede curar
on la saliva à estas horas.
n. Vè à llamarla.
. De buen grado.
r. Todo mi alivio es vella.
. Voy luego à bolver con ella
ou passo de combidado. *Vase.*
No sabeis quien ha venido?
. Quien, amigo?
Unos señores,
ue à los hermanos traydores
scarlos han prometido,
tan tunda se les aguza
Florante, y Galalon:
svs, comido el capon
varàn en caperuza.
. Què capon?
Ya se està assando,
rque le dèn coscorron.

alen Galalon, Florante, y Soldados con sogas.

Florante, esta es la ocasion.
Galalon, yo voy temblando.
Que yo lo tendrè, no ignores.
Tu el desarmarle preven.
Amigos, asidle bien.
Què es lo que miro, traydores?
Oy pagaràs con tu muerte
njuria de Galalon.
Pues con todo este Esquadron
acometeis desta suerte?
Atadle bien.
Ya està preso,
no teneis ya que temerle,
Vill. Si venian à prenderle,
porque no le dàn el beso?
Flor. Assegurar tu presion
queremos, que es nuestra palma.
Vill. Pues lleve el diablo mi alma
si comieren del capon.
Coq. Aqui Reynaldos està.

Salen Claricia, y Coquin.

Clar. Ay esposo de mi vida!
Reyn. Ay dulce prenda querida!
Clar. Què es esto?
Flor. Què preso và.
Reyn. Preso voy.
Clar. Injusta accion!
Reyn. En manos destos villanos,
que sin valerme las manos,
me cogieron à traycion.
Clar. Què es lo que miro? Ay de mi!
Reyn. No llores, que es mas rigor,
y no es bien que mi dolor
te cueste pesar à ti.
Clar. Como à prenderle venis
de Paris con tal traycion?
Coq. Esso dudas? porque son
alfileres de Paris.
Gal. Prended à esse hombre.
Coq. Padre nuestro.
Sold. Alargue luego la espada.
Coq. Yo no he dado bofetada
à ningun criado vuestro.
Gal. Obedece, ò moriràs,
pues lo que mando conviene.
Coq. Si harè, señor, que vsted tiene
cinco mandamientos mas.
Clar. Sin mi te has de ir? esso no.
Reyn. Và bolverte a vèr no espero.
Clar. Què esto escucho, y no me muero!
Reyn. Primero morirè yo.
Flor. Llevadlos de aqui.
Clar. Repara.
Gal. Llevadlos.
Reyn. Ha vil traycion!
Coq. Plegue à Dios, que esta prision
tambien te salga à la cara. *Vanse.*
Vill. Què à estos los perros venian?
no ha avido traycion tan rara
dende Judas aca, yo.
Clar. Plegue à Dios, manos tyranas,
que contra vosotras mismas,

se buelvan trayciones tantas.
Plegue al Cielo, que del monte
las fieras hambrientas salgan,
y pues no à los hombres, deba
à los brutos mi vengança.
Plegue à Dios: pero què miro?
ya del camino, que estava
poblado de gente veo,
para perder la esperança,
con los rayos de la Luna,
reducir las sendas blancas.
Ay de mi! què harè yo, Cielos,
sola aqui, y desamparada?
Como podrè yo seguirle?
A quien para que me valga
podrè yo pedir favor?
prados, montes, peñas altas
ayudadme, que en vosotras
no cabrà dureza tanta.
Dadme los brazos robustos,
duros troncos, verdes hayas,
que el aliento de los mios,
todo en Reynaldos me falta.
Fuentes, que correis al mar
con pies de ligera plata,
dad de vuestra ligereza
algo à mis debiles plantas.
Aves, que cruzais el viento,
mirad vn pecho sin alma,
dadme para que le siga
las plumas de vuestras alas.
Arroyos; pero vosotros
fomentareis mi desgracia,
que aveis menester mis ojos
para crecer vuestras aguas.
Fieras, que si vuestros hijos
os roban, estas montañas
moveis, enseñad bramidos
à quien le han robado el alma.
Mas con quien hablo, si el viento
se lleva mis vozes vanas?
no sè como se las lleva,
que à fè que son bien pesadas.
Vill. Señora, el postrer remedio,
es, que à los Moros te vayas,
que estàn junto aquella loma,
y son gente tan honrada,
que no hazen mal à ninguno.
Clar. Bien dizes, que si se halla
obligado de Reynaldos
su Rey, es fuerça que haga,
como Rey en darme amparo.
Vill. Con algun Moro te casa,
porque de Reynaldos no
tienes que hazer cuenta.
Clar. Calla,
què dizes?
Vill. Pues esso dudas?
ya estarà ahorcado mañana.
Clar. Ay de mi! guiame presto
donde estàn.
Vill. De buena gana:
vamos allà.
Clar. Ya te sigo,
vivid tristes esperanças.
Vill. Vamos, que voto a mi sayo,
que si por el Puebro passa,
he de ahorcar à Galalon
antes que dexe la vara.

Vanse, y salen el Emperador, y Roldan.

Emp. No he tenido mejor nueva
desde que ha que Reyno en Francia,
que el aver preso à Reynaldos.
Rold. Pues para mi ha sido mala.
Emp. Mira si solo Florante
à traerle solo basta?
Rold. Si es esso cierto, señor,
todo quanto yo dudaba
lo creo ya.
Emp. De què modo?
Rold. Yo sè bien quien es Magança,
y quien son los dos hermanos;
y si Reynaldos con tanta
baxeza, de Galalon
se dexò tomar las armas,
vive Dios, que es vn traydor,
y ha obscurecido su fama.
Emp Pues esso dudas, Roldan,
si en essa torre le guardan,
y solo espero a firmar
la sentencia pronunciada?
Rold. Como diga la sentencia,
que porque entregò la espada
à Florante, y Galalon,
vn hombre de sus hazañas
muere: su primo, Roldan
firmarà, que està bien dada.

Salen Florante y Galalon con recado de escrivir.

Flor.

r. Aqui tienes la sentencia.
p. Damela para firmarla.
d. O què lindo par de liebres!
p. Tomad, y id à executarla. *Vase.*
r. Pues este exemplo en honor
s de los Pares de Francia,
l castigo de tal hombre,
ı, Roldan, nos acompaña.
d. Yo no acompaño à castigo.
. Esta no es sino vengança.
l. En vos serà esso, que yo
o tengo agravio en la cara. *Vase.*
. Què esto escuchemos, hermano?
. Pues te vengas, sufre, y calla.
. Pues llama en essa prision.
. Ha de la torre, y la guarda.
t. *Alc.* A quien he de responder?
. A Galalon

Sale el Alcayde.

. tus plantas
stà ya el Alcayde.
. Hazed,
ue Reynaldos aqui salga.
Ya èl à tu presencia llega.

len Reynaldos, y Coquin con cadenas.

ı. Ay fortuna desdichada!
ucho pesa esta cadena.
Yo te ayudurè à llevarla,
ıes à mi, señor, sin duda
lo me han preso por maza.
. Reynaldos?
. Què me quereis?
. Lo que por esta orden manda
ıestro Rey, mira.

os, por la gracia de Dios, Emperador Alemania, Rey de Francia, de Breta-ı, de Borgoña. Aviendo conocido n bastante informacion, que Reynal-s de Montalvan, ha sido traydor à mi rona, y ha hecho facinorosas muer-, y robos, como ladron publico, le ndeno à muerte, la qual mando, que executada en vn cadahalso, delante de Palacio Real.

Lleve el diablo quien tal oye,
pues no fuera esto en la plaza,
y no en Palacio? Señores,
es acaso circunstancia,
que aya de ser en Palacio?
Reyn. Quien asi à mi Rey engeña,
aunque yo diga que miente,
siendo vos, no es de importancia:
mas yà que vn Rey tan Christiano
me condena, aquesta causa,
sin admitir descargo,
puede estàr justificada?
Flor. Pues què descargo?
Coq. De leña,
que cayera en tus espaldal.
Flor. Reynaldos, yo aqui obedezco
todo lo que el Rey me manda.
Reyn. Yo tambion.
Coq. Yo no, que apelo.
Gal. A què apelas?
Coq. A la Sala.
Gal. Què Sala?
Coq. Y sino a la alcová.
Gal. Què alcova?
Coq. Y toda la casa.
Gal. Què dizes?
Coq. Yo he de apelar:
la sentencia està apelada
aunque sea à la cozina.
Flor. Reynaldos, pues os aguarda
la muerte, el plazo es tres horas,
dadle essas horas al alma. *Vase.*
Gal. Bien podeis soltar esse hombre,
que èl queda libre.
Coq Magança,
que yo soltarme no quiero,
por tu boca vil, y baxa.
Reyn. Coquin, pues tu quedas libre,
vete, que ya en lo que falta
de mi vida, mi tristeza
es quien mejor me acompaña.
Coq. Què es irme yo? què es dexarte?
yo sin ti, aunque à morir vayas?
yo he de ir à morir contigo,
y he de enterrarme en tu caxa,
y la mia ha de ir tambien
adonde fuere tu alma.
Reyn. Coquin, aqui no ay remedio.
Coq. Plegue al Cielo, que esto traza,
que destos viles traydores
llegue yo à vèr la vengança!
Plegue à Dios, mal Magancès,

que quando camino vayas,
no halles cama, ni pajar,
ni aya luz en la posada.
Y que quando llueva rezio,
duermas siempre à teja vana,
y te dè à la media noche
vna gotera en la cama.
Que enfermes de tabardillo,
y tengas sed en la Mancha,
que teniendo sabañones,
te saque à baylar tu dama.
Que vivas desconfiado
de tu muger, si te casas,
que te mueras por pepinos,
teniendo dolor de hijada.
Que siempre que te tropezares,
te dè en el codo vna tranca,
que si te prendieren, sea
quando vàs con hambre à caza.
Que si juegas las pintas,
pierdas larga la trocada,
que nunca traygas dinero
en las visperas de Pasqua.
Y finalmente te veas
lleno de desdichas tantas,
que te quite Dios las vñas,
quando tengas vna sarna.

Reyn. Amigo, por despedida
te ruego, que vn bien me hagas,
mi postrera voluntad
aqui mi vida te encarga.
Toda mi hazienda se encierra
en vnas pobres alhajas,
pobres para mi fortuna,
mas ricas para mi fama.
Estas te pido què dès
à quien mi labio señala,
y sirva de testamento
aquestas vocales mandas.
Esta vanda lo primero,
al Rey, cuya es, has de darla,
y que le digas espero,
que no la dè à Cavallero,
que la pierda en la batalla.
Y aqueste Guion, amigo,
con que yo ganè la gloria,
que por ladron no consigo,
le dà, y dì, que èl es testigo
de quien ganò la victoria.
Y que se le quitè à quien
de Dios muerto la figura,
viendo en èl, pensò tambien,
que estava en Jerusalen,
y le iba à dar sepultura.
Y vos, Divino Señor,
que testigo de mi brio
fuisteis en tanto rigor,
pues defendi vuestro honor,
bolved aqui por el mio.
Este Tuson le has de dar,
para que estè satisfecho,
que qien le quiso matar,
para poderlo lograr,
tuvo la mano en su pecho.
Que yo le quitè, confiesso,
del pecho este San Miguel,
mas dile, que hize este excesso,
por poder bolver el peso,
y quedarme con èl fiel.
Porque mejore de suerte,
à Roldan mando mi espada,
que con esso, si èl lo advierte,
en la vida, y en la muerte
avrà sido bien mandada.
Del Moro este anillo fue,
dasele, y por èl le pido,
que pues tan pobre la vè,
la dè à mi esposa, con que
viva, como quien ha sido.
A Claricia di, que yo muero,
y pues otra possession,
que poderla dar no espero,
dala este abrazo postrero,
que en èl và mi corazon.
Y à Dios, que la ansia amorosa
aqui vence mi valor,
baxeza es, pero piadosa,
acordème de mi esposa,
quise bien, y es niño amor.

Vase.

Alc. Cerrad, Soldados, aì.

Vase.

Ceq. Llorando estoy, ya han cerrado:
vive Dios, que estoy sin mi,
y que pues lloro aqui,
tambien llorarà vn cuñado:
mas el Emperador sale
con los Pares al teatro,
si querrà vèr el suplicio?

Sale

Sale el Emperador, y los Pares todos.

p. Oy quedarà castigado
l mas aleve traydor.
r. Galalon, bien nos vengamos.
l. No sossiego hasta que muera.
r. Ya no falta vn hora al plazo.
d. Que no pueda yo tragar
i estos dos viles hermanos?
Mas si las antipatias
nacen de humores contrarios,
o soy valiente, y leal,
prueba de riesgos tantos.
pues entrarme no pueden,
obre que en los dos ay algo
e traydores, ò gallinas,
ne dexarè hazer pedazos.
Coq. Dame, gran señor licencia.
p. Quien eres?
. Un fiel criado
e tu sobrino Reynaldos.
p. Què quieres.
. Restituirte
nas prendas que aqui traygo,
ue èl manda en su testamento,
ue se buelvan à tu mano.
sta vanda, gran señor,
e buelve; pero haz reparo,
ue no se la diste tu
quien la traxo en el Campo.
este Guion. que es testigo
e quien venciò al Africano,
e buelve tambien.
p. Què miro!
ues como estas prendas hallo
n Reynaldos, si à Florante
las diò mi propia mano?
. Galalon perdidos somos.
p. Què es esto, Florante?
. Engaños
e su traycion, que alevosa,
espues de roto su campo,
empeñado yo en seguirle,
on vna Esquadra emboscado
e esperò, y como ladrones,
e todo me despojaron.
. Señor, este es testimonio.
. Què es lo que dizes, villano?
ues Reynaldos no es ladron?

Rold. Pues si assi passò este caso,
vos que tuvisteis valor
para vencer peleando
todo vn Exercito entero:
como siendo tan bizarro
no os pudisteis defender
de vna Esquadra de Soldados?
Flor. Me cogieron à traycion.
Coq. Para credito mas claro
de su lealtad, y valor,
buelve tambien à tu mano
el Tuson de San Miguel,
que à solas contigo estando,
del pecho te le quitò,
y quien alli tuvo el brazo,
si te quisiera matar,
bien pudo entonces lograrlo.
Emp. Valgame el Cielo! què miro?
luego el Moro era Reynaldos?
Rold. Si señor, aqui ay traycion,
y no es de vn Rey tan Christiano
condenar à tu sobrino,
sin admitir su descargo.

Tocan vn Clarin.

Emp. Què trompeta es la que suena?
Rold. En vn hermoso cavallo,
aqui vna muger se acerca.

Sale Claricia à cavallo por el patio, al son del Clarin.

Flor. Galalon, yo estoy temblando.
Clar. Carlos, Primero de Francia,
que llama la Fama el Magno,
valientes Pares Franceses,
cuyo Instituto Sagrado,
morir por la Fè es primero,
defender à los Christianos,
amparar à las mugeres,
y vencer à sus contrarios.
Yo soy Claricia Bullon,
digna esposa de Reynaldos,
y sobrina de Godofre,
que ganò el Sepulcro Santo.
Preso teneis à mi esposo,
y à muerte sentenciado,
con titulo de traydor,
que le dàn testigos falsos.

Y ſabiendo, que ſu cauſa
no la juſtifica Carlos,
por la obligacion de Rey,
ni la deuda de vaſſallo,
Y que pueden en ſu pecho
dos traydores con ſu engaño,
mas que quarenta batallas,
que venciò ſu fuerte brazo.
que ninguno de ſus primos,
ſolo à los diez Pares hablo,
que los dos, ſon Mandamientos
de otra ley, que acà no ay tantos,
no ha ſalido à ſu defenſa,
ſiendo à ſalir obligados
por la razon, la juſticia,
por la amiſtad, y el aplauſo.
Yo, aunque muger, pero ſuya,
que para imitar los rayos
de ſu valor, le he tenido
en mi pecho, y en mis brazos,
Saliendo por ſu inocencia,
recto, deſafio, aplaço
à qualquiera que dixere,
ò penſare, loco, ò falſo,
que à ſu lealtad, y valor,
con hecho, ù dicho ha faltado:
y el mejor Par de los Doze
lo ha ſido, y ſerà Reynaldos.
Para tan juſta defenſa,
à ti Rey te pido campo,
las leyes me le conceden,
no puedes negarle, Carlos,
Pero à traydores teſtigos,
encubiertos, declarados,
interpueſtos, confidentes.
vocales, ò imaginarios.
Y armada de todas armas,
eſpero en eſte cavallo:
ſalid, traydores, que à todos
de Sol à Sol os aguardo.

Vaſe.

Rol. Señor, mi prima Claricia,
los traydores ha rectado,
y ſi en ella el recto es nulo,
yo le confirmo, y le hago.
De que eſto ha ſido traycion,
tienes aqui indicios hartos;
y con ellos, y ſin ellos
yo lo defiendo en el campo.
Emp. Eſpera, Roldan, aguarda.
Oliv. Todos hemos de ſeguirle.
Emp. Eſperad, que en eſte caſo,
pues todos eſtan preſentes,
preſto vereis ſi ay engaño:
venga Reynaldos aqui.
Flor. Como eſtando ſentenciado?
que en viendo la cara al Rey,
quedan libres los vaſſallos.
Emp. Yo la ſentencia revoco
por oy, conque eſſo eſtà llano.

Salen Arminda, y el Rey de Fez.

Fez. Gran Carlos, à declararte
la verdad que has ignorado,
vengo aora à tu preſencia,
que aunque falte à mi contrato,
Reynaldos importa mas
Arm. Y deſpues de declararlo
en tu preſencia, ſeñor,
à ſuſtentarlo en el campo,
que con la lança, y la adarga
yo defiendo a tus vaſſalos,
que el mejor de todos ello
ha ha ſido, y ſerà Reynaldos.
Flor. Què aora ſuceda aqueſto?
de colera eſtoy rabiando.

Sale Reynaldos.

Flor. Reynaldos eſtà à tus pies.
Clar. Y yo eſperando tus brazos
Emp. Como has tenido eſtas prendas,
que aora me has embiado?
Reyn. Eſſo te dirà Florante.
que con el Guion Sagrado
huyendo le iba à eſconder
en la quiebra de vn peñaſco,
Y entonces mirando yo
roto, y deshecho tu campo,
con la vanda que le diſte,
ſi la quitè de la mano.
Y pueſto al roſtro la vanda,
y animando à tus Soldados,
fuy rompiendo à cuchilladas
Eſquadrones Africanos.
Rold. Cuerpo de Chriſto conmigo,
eſto eſtava yo eſperando,

Flor.

'. Señor, esto es es falsedad,
ue èl me le robò emboscado.
). Pues yo prendì al Rey de Fez,
èl dirà si verdad hablo.
. Yo no lo puedo negar,
ue llegò hazerme su esclavo,
que en rescate le puse
ni Real anillo en su mano.
). Pues què es dèl?
. Vele aqui vstè.
). Basta, yo otorgo à Reynaldos,
à Forante campo luego;
pues que tienen entrambos
estigos de lo que afirman,
uede el vencido por falso.
n. Yo lo acepto: Roldan, dame
u espada.
d. Ya yo la saco:
oma primo.
n. Sal, coberde.
r. Si he de morir à sus manos,
nas quiero aora morir,
ni delito confessando,
à tus plantas, gran señor.
Emp. Pues Maganceses villanos,
no esteis mas en mi presencia,
de mi Reyno desterrados
salid luego, en èl os privo
de honores, puestos, y cargos.
Coq. Salid, perros Maganceses,
traydores, bugres, borrachos.
Emp Y à ti, Reynaldos, te buelvo
tus honores, tus Estados,
y Duque de la Ciudad,
que tu escogieres te hago.
Reyn. El honor es lo que estimo.
Todos. Todos tus plantas besamos.
Clar. Ay esposo de mi alma,
llega ya à darme los brazos.
Fez. Yo me buelvo à Fez contento.
Arm. Y yo al dueño que idolatro.
Coq. Y aqui Moreto dà fin
à este verdadero caso,
del mejor Par de los Doze,
que ya veis que fue Reynaldos.

FIN DE LA COMEDIA.

BAYLE CVRIOSO, DE EL SVEÑO.

DE BENAVENTE.

INTERLOCUTORES.

El Gracioso.	*La Graciosa.*	*Vna Tia.*	*Vn Tahur.*
Vna Dama.	*Vn Valiente.*	*Vna Fregona.*	*Vn Poeta.*

e el Gracioso, que es el Sueño, y la Graciosa, que es la Noche, cada vno por su puerta.
ic. Yo soy el Sueño.
ic. Yo soy la Noche.
ic. Que pretendo hazer vn bayle.
ic. Como ha de ser?
ic. Durmiendo, durmiendo.
Atencion, que soy el Sueño,
ue todo lo sabe à ciegas,
he de hazer en fantasia
laza de todas mis ciencias.
Grac. Yo soy su madre la Noche,
tan temida, que me sueñan
y tan valiente, que à todos
les hago ver las Estrellas.
Grac. Es capa de pecadores,
y aora su gusto intenta
sacar al Teatro algunos,
para que sus sueños sepan.
La primera es vna Tia,
que à cierra ojos masca, y sueña,
que estas solas comen, quando
tie-

tienen las niñas despiertas.

Correse vna cortina, y aparecese detràs della la Tia, y vn Tahur, vna Dama, vn Valiente, vna Fregona, y vn Poeta, y todos durmiendo.

Tia repres. Beatricilla es la mejor,
el ayre de Magdalena
es garboso, señor mio,
entrambas à dos son buenas,
sobre qual tiene mas ayre
no he de cargar mi conciencia.

Grac. Como Camaleones son estas Tias,
pues que comen del ayre sus sobrinas.

Grac. Aqui se quexa vn Tahur,
que està soñando que juega.

Tahur. Diferente huviera sido
si trocada la pidiera:
vive Christo, vive Christo,
que por llevarla derecha
la perdi, baraxe vced,
baraxe, baraxe, ea.

Grac. Tahurcito, Tahurcito.
si quieres ganar soñando, trueca el oficio.

Crac. Esta es dama cortesona,
que pide, y que le dàn sueña,

Mug. Una pollera con golpes
te pedì, y en vez de traella,
solo me has dado los golpes.

Grac. Señal es que ha avido tela.

Mug. Bofetadas à mi, infame?
quien lo piensa? como? como? (miente,

Gra. Que le dàn bofetadas sueña, y no
esta sueña sin duda lo que merece.

Grac. Aqueste es vn Valenton,
diziendo està.

Valien. Muera, muera,
que con esta zambullida
he de matar mas de treinta.

Grac. Uñas abaxo tira, segun le come,
este crudo sus muertes haze de noche.

Grac Aquesta es vna Fregona
que à su lacayo festeja:
oygan, oygan.

Fregona. Agua và:
es possible que no entiendas?
pon el pie en aquessa reja.
No te he dicho, no te he dicho,
que el servistor es la seña? (vacia

Cant. Cra. Aquesta fregoncilla, quàdo vno
otro servidor entra por la ventana.

Cant. Gra. Este suspira, y se enoja,
diziendo, està con gran fuerça.

Poe. Dexame, mosqueteria,
pues el passo de la vela
entrando el padre, fue malo?
què me quieren los Poetas?
què me aflige la Tertulia?
què me quiere la Cazuela?

Cant. Grac. Este es Poeta, este es Poeta,
y sueña que le silvan vna Comedia.

Can. Gra. Despertar, despertar dormiditos.

Tod. Què nos quieres? què nos quieres?

Grac. Que pues lo sueñan todos,
que vn bayle sueñen.

Levantanse todos, y se ponen en dos alas.

Tia. Yo quisiera ser muy ri,
y aquesto mismo soña.

Grac. Vusted vivirà sobra,
si le duran los sobri. *Repiten.*

Tab. Yo soñava, que juga,
y que perdi mi dine.

Grac. Pues lo mismo harà despier,
si no pierde aquessa ma. *Repiten.*

Mug. Un corte à vn galàn le pi,
y me pega de bofe.

Grac. Si le pidiò de tafe,
juro à tal, que hizo muy bi, *Repiten.*

Valien. Durmiendo soy yo valie,
quando riro vñas aba.

Grac. Si de aquessa suerte ma,
no aya miedo que le pie. *Repiten.*

Fre. Yo cenè con mi laca,
y soy honrada frego.

Grac. Guardese dama de estro.
no no llegue à saber su a. *Repiten.*

Poe. Yo soy Poeta, y ha mu,
que escrivo malas Come.

Grac. Guardese de los mosquè,
y despues de la caçu. *Repiten.*

Grac. Dad vn victor al bayle,
si os agrada esta lengua,
pues os escrivimos dormi.
Vamos, dixo mi ti,
à dormir al vistua. *Repiten.*

FIN.

Con licencia: En Sevilla, por *Francisco de Leefdael*, junto à la Compañia de Jesvs.